

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

DE MADRID.



29

[illegible] un tiempo hermano y amante, t. 1.	2	2
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	»
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	5
Azares de la privanza, o. 4.	3	4
Amante y caballero, o. 4.	2	11
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4	8
Amor y Patria, o. 3.	2	10
A la misa del gallo, o. 2.	3	5
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	2
Actriz, militar y beata, t. 3.	3	9
Al pié de la escalera, t. 1.	3	5
Arturo, ó los remordimientos, t 1	2	4
Al asalto!, t. 2.	6	9
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	5	12
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7
A perro viejo no hay tus tus, t 3.	5	11
Abogar contra si mismo, t. 2	2	5
A mal tiempo buena cara, t. 1.	1	6
Amor y farmácia, o. 3.	2	4
Alberto y German, t. 1.	1	2
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3	9
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	14
Amor de padre, o. 2.	2	3
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	10
Allá vá eso! t. 1.	2	6
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5	6
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2	3
Amar sin ver, t. 1.	1	4
Beltran el marino, t. 4.	2	8
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	3	10
Batalla de amor, t. 1.	2	3
Camino de Portugal, o. 1.	»	4
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	2
César, ó el perro del castillo, t 2.	2	4
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	2
Casarse á oscuras, t. 3.	3	4
Clara Harlowe, t. 8.	5	11
Con sangre el honor se venga, o 3.	2	9
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	8
el caballero de Harmental, t 7 c	4	13
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	11
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	3
Carlota, ó la huérfana muda, t 2.	3	4
Con un palmo de narices, o. 3.	3	3
Camino de Zaragoza, o. 1.	1	7
Consecuencias de un bofeton, t 1.	1	6
Consecuencias de un disfraz, o 1	3	3
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodia, t 3.	3	8
Cambiar de sexo, t. 1.	4	3
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	7
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3	7
De la mano á la boca, t. 3.	2	5
Don Canuto el estanquero, t. 1.	3	2
Dos contra uno, t. 1.	2	2
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	2
Deshonor por gratitud, t. 3.	3	4
Dos y ninguno, o. 1.	2	3
De Cádiz al Puerto, o. 1.	1	7
Desengaños de la vida, o. 3.	3	8
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	16
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	8
Don Ramiro, o. 5.	1	8
Don Fernando de Castro, o. 4.	2	8
Dos y uno, t. 1.	1	2
Donde las dan las toman, t. 1.	3	3
De dos á cuatro, t. 4.	1	1
Dos noches, t. 2.	3	2
Dieguito pata de Anafre, o 1.	2	4
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	5
De una afrenta dos venganzas t 5	4	16
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	7
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	5
Dina la gitana, t. 3.	4	8
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4	3

Dicha y desdicha, t. 1.	2	5
Dos familias rivales, t. 1.	3	8
Don Fernando de Sandoval, o. 3	2	8
Don Cárlos de Austria, o. 3.	2	10
Dos lecciones, t. 2.	3	2
Dividir para reinar, t. 1.	1	3
Dios y mi derecho, o. 3. a y 8. c.	2	10
Diona de Mirmande, t. 3.	3	11
De balcon á balcon, t. 1.	3	1
Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	4
Esmeralda ó Ntra. Sra. de París, t. 5	3	11
Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6
Elisa, o. 3.	2	4
Enrique de Valois, t. 2.	2	10
Efectos de una venganza, o. 3.	2	8
Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4
Estela ó el padre y la hija, t. 3.	1	4
En poder de criados, t. 1.	3	2
Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	12
En la falta va el castigo, t. 5.	3	8
Engaños por desengaños, o. 1.	2	4
Estudios históricos, o. 1.	2	5
Es el demonio!! o. 1.	2	8
En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4
Entre cielo y tierra, o. 1.	[illegible]	2
En paz y jugando, t. 1.	2	3
Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	3	9
Es un niño! t. 2.	4	7
Errar la cuenta, o. 1.	2	2
Elena de la Seiglier, t. 3.	2	5
Están verdes, t. 1.	2	3
Empeños de honra y amor, o. 3.	2	6
En mi bemol, t. 1.	2	1
El andaluz en el baile, o. 1.	2	3
—Aventurero español, o. 3.	2	8
—Arquero y el Rey, o. 3.	3	12
—Agiotage ó el oficio de moda, t 5.	2	10
—Amante misterioso, t. 2.	3	6
—Alguacil mayor, t. 2.	2	5
—Amor y la música, t. 3.	2	4
—Anillo misterioso, t. 2.	4	5
—Amigo íntimo, t. 1.	2	3
—Artículo 960, t. 1.	2	3
—Angel de la guarda, t. 3.	3	8
—Artesano, t. 5.	3	8
—Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5	3	12
—Campanero de S. Pablo, t. 4.	2	4
—Contrabandista Sevillano, o 2.	3	10
—Conde de Bellaflor, o. 4.	4	8
—Cómico de la legua, t. 5.	3	10
—Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6
—Cartero, t. 5.	3	10
—Cardenal y el judío, t. 5.	3	12
—Clásica y el romántico, o. 1.	2	3
—Caballero de industria, o. 3	3	4
—Capitan azul, t. 3.	2	11
—Ciudadano Marat, t. 4.	3	18
—Confidente de su muger, t. 1.	2	4
—Caballero de Griñon, t. 2.	2	4
—Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4
—Castillo de San Mauro, t. 5.	3	10
—Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4
—Coronel y el tambor, o. 3.	3	4
—Caudillo de Zamora, o. 3.	3	7
—Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	4	16
Idem segunda parte, t. 5	3	17
El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2	12
—Castillo de S. German, ó delito y espiacion, t. 5.	7	9
—Ciego de Orleans, t 4.	2	9
—Criminal por honor, t. 4.	2	6
—Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11
—Ciego, t. 1.	2	3
—Cardenal Richelieu, o. 4.	2	9
—Castillo de Grantier, t. 4	4	7
—Duque de Altamura, t. 3.	3	10
—Dinero!! t. 4.	3	14
—Doctorcito, t. 1.	6	2
—Demonio familiar, t. 3.	3	4
—Diabla en Madrid, t. 5.	2	7
—Desprecio agradecido, o. 5.	4	5
—Diablo enamorado, o. 3.	3	21
—Diablo son los nietos, t. 1.	2	3
—Derecho de primogenitura, t 1.	3	3
—Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1	6
—Diablo nocturno, t. 2	5	5

El Diablo y la bruja, t. 8.	2	9
—Doctor negro, t. 4.	4	4
—Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	16
—Desterrado de Gante, o. 3.	2	5
—Espósito de Ntra. Sra., t. 1.	1	6
—Españoleto, o. 3.	3	5
—Enamorado de la Reina, t. 2.	3	5
—Eclipse, ó el agüero infundado, o. 3.	2	7
—Espectro de Herbesheim, t. 1.	3	6
—Favorito y el Rey, o. 3	1	6
—Fastidio ó el conde Derfort, t 2.	1	5
—Guarda-bosque, t. 2.	3	4
—Guante y el abanico, t. 3.	3	3
—Galan invisible, t. 2.	3	5
—Hijo de mi mujer, t. 1.	2	3
—Hermano del artista, o. 2.	3	11
—Hombre azul, o. 8 c.	3	10
—Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10
—Hijo de su padre, t. 1.	3	6
—Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Mágia.	4	7
—Hijo de Cromwel, ó una restauracion, t. 5.	2	10
—Hijo del emigrado, t. 4.	2	10
—Hombre complaciente, t. 1.	3	5
—Hijo de todos, o. 2.	2	3
—Hombre cachaza, o. 3.	3	4
—Heredero del Czar, t. 4.	2	10
—Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11
—Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	9
—Lazo de Margarita, t. 2.	4	4
—Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7	12
—Licenciado Vidriera, o. 4.	2	7
—Maestro de escuela, t. 1.	3	4
—Marido de la Reina, t. 1.	2	5
—Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	3
—Médico negro, t. 7 c.	4	12
—Mercado de Lóndres, t. id.	4	12
—Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5	5
—Memorialista, t. 2.	4	4
—Marido de dos mujeres, t. 2.	2	3
—Marqués de Fortville, o. 3.	2	7
—Mulata, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	11
—Marido de la favorita, t. 5	2	11
[illegible] ña y quien t. 3.	2	3
—Mercado de San Pedro, t. 5.	4	9
—Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3	11
—Nudo Gordiano, t. 5.	3	6
—Navío de Buitrago, t. 3.	4	6
—Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2	5
—Noble y el soberano, o. 4.	2	8
—Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6	16
—Nudo y la lazada, o. 1.	2	2
—Oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6
—Pacto con Satanás o. 4.	2	10
—Premio grande, o. 2.	3	4
—Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4	11
—Page de Woodstock, t. 1.	1	5
—Peregrino, o. 4.	3	9
—Premio de una coqueta, o. 1	2	4
—Piloto y el Torero, o. 1.	2	4
—Poder de un falso amigo, o. 2.	2	5
—Perro de centinela, t. 1.	1	2
—Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2
—Padre del novio, t. 2.	2	4
—Pronunciamiento de Triana, o. 1.	2	9
—Pintor inglés, t. 5.	3	8
—Peluquera en el baile, o. 1.	2	5
—Raptor y la cantante, t. 1.	1	4
—Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	5
—Robo de un hijo, t. 2.	2	8
—Rey mártir, o. 4	2	7
—Rey hembra, t. 2.	3	3
—Rey de copas, t. 1.	2	3
—Robo de Elena, t. 1.	1	5
—Rayo de oriente, o. 3.	1	9
—Secreto de una madre, t. 3 y p.	3	9
—Seductor y el marido, t. 3.	3	4
—Sastre de Lóndres, t. 2.	1	5
—Tio y el sobrino, o 1.	1	4

El Terremoto de la Martinica, t 5	2	12
—Tarambana, t 3.	4	5
—Tio y el sobrino, o. 1.	2	3
—Trapero de Madrid, o. 4.	9	14
—Tio Pablo ó la educacion, t. 2.	2	7
—Testamento de un soltero, t. 3.	2	3
—Talisman de un marido, t. 1.	2	4
—Tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7
—Toro y el Tigre, o. 1.	3	3
—Tejedor de Játiva, o. 3.	3	6
—Tejedor, t. 2.	1	7
—Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5	2	5
—Vivo retrato, t. 3	1	6
—Vampiro, t. 1.	2	7
—Ultimo dia de Venecia, t. 5.	2	9
—Ultimo de la raza, t. 1.	2	4
—Ultimo amor, o. 3.	2	5
—Usurero, t. 4.	2	4
—Zapatero de Lóndres, t 5.	3	9
—Zapatero de Jerez, o. 4.	3	3
Fausto de Underwal, t. 5.	1	13
Fuerte-Espada el aventurero, t 3	3	7
Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	5	15
Francisco Doria, o. 4.	2	10
Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11
Gustavo Wasa, o. 5.	2	16
Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4	9
Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3	5
Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7
Geroma la castañera, zarz.	1	3
Hasta los muertos conspiran, o 7	2	12
Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2	8
Herminia, ó volver á tiempo, t 5	3	5
Halifax, ó pícaro y honrado, t. 3 y p.	2	9
Hombre tiple y muger tenor, o. 4	3	5
Honor y amor, o. 5.	4	9
Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
Ilusiones, o. 1.	1	4
Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 3.	4	4
[illegible], o. 1.	3	6
José María, ó vida nueva, o. 1	1	7
Juan de las Viñas, o. 2.	1	8
Juan de Padilla, o 6. c.	3	11
Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16
Julian el carpintero, t. 3.	3	6
Juana Grey, t. 5.	2	8
Juzgar por apariencias, o. 3.	3	6
Jugar con fuego, t. 2.	1	3
Julio César, o. 5.	2	15
Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9
Laura de Monroy ó los dos maestres, o. 3	2	8
Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3.	2	5
Llueven sobrinos!! o. 1.	3	3
Laura de Castro, o 4.	1	15
Laura, (pról. epil), o. 5.	4	12
Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9
Latreaumont, t. 5.	2	15
Libro III, capítulo I, t. 4.	1	2
Llovidos del cielo, t. 1.	2	3
Luchas de amor y deber, o. 3.	2	6
Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 3.	2	7
La Abadía de Castro, t. 7. c.	9	13
—Abadía de Penmarck, t. 3.	1	8
—Alquería de Bretaña, t. 5.	7	12
—Barbera del Escorial, t. 1.	2	3
—Batalla de Clavijo, o. 1.	»	4
—Batalla de Bailen, zarz, o. 2.	2	8
—Boda tras el sombrero, t. 4.	5	9
—Berlina del emigrado, t. 5.	3	10
Los consejos de Tomás, o. 3.	2	6
La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4
Los celos de una muger, t. 3.	5	5
La cola del perro de Alcibiades, t. 3.	2	6
—Caverna de Keraugal, t. 4.	1	10
—Coqueta por amor, t. 3.	3	4
—Corte y la aldea, o. 3.	2	8



EL PELUQUERO EN EL BAILE,

Pieza cómica en un acto, imitada del francés por D. Antonio Maria Segovia, *representada con grande aplauso en el teatro Español el año de* 1849.

(SEGUNDA EDICION.)

PERSONAGES Y CARACTERES.

DON CRISANTO, *hombre de mundo, agasajador, cortesano, de carácter flexible, afectado en sus modales y vestido: edad de 45 á 50 años, pero con deseos de parecer joven.*

EL BARON DE TOKEMBOURG, *aleman acaudalado, negociante codicioso y algo celoso como marido: 50 años de edad.*

LA BARONESA, *muger de 28 á 30 años, algo insustancial y coqueta: esposa de Tokembourg.*

CAROLINA, *jóven de 16 años, sin trato ni esperiencia, y de poco despejo; sobrina del baron.*

NARCISO PELOTE, *peluquero, hombre de 25 á 30 años, carácter entre atolondrado y bellaco.*

DON EDUARDO BENAVIDES, *jóven pintor, de buena educacion y finos modales.*

FERMIN, *criado de la casa.*

Criados, músicos y convidados de ambos sexos.

La escena se supone en Madrid en 1840.

El teatro representa una sala rica y elegantemente adornada, la cual se supone intermedia ó de paso á otros salones que están dispuestos para un baile. En primer término habrá á cada lado una mesa con un grande espejo. Puertas practicables al foro, y á derecha é izquierda del espectador: esta se supone que da paso á la salida de la casa, y las otras á lo interior. Por la del foro se descubrirán otras salas igualmente iluminadas y adornadas.

ESCENA PRIMERA.

Al levantarse el telon varios criados, algunos vestidos de librea, estarán acabando de encender las arañas y acomodar los muebles. Despues de un pequeño intérvalo de tiempo salen DON CRISANTO *por la derecha y* FERMIN *por la izquierda. Aquel vestido con escesiva afectacion.*

FER. Señor don Crisanto?

CRI. Ferminillo, ¿y tú amo?

FER. Mi amo?.. Qué! . No está. Ahora mismo iba yo en busca de usted.

CRI. En busca mia! No está tu amo?

FER. Hace dos horas que ha salido de Madrid en posta; y me ha dejado esta carta para usted.

CRI. Tu amo ha salido en posta! (*Fermin mirándole de hito en hito.*) Fermin, no te he dicho mil veces que el abuso de los licores espirituosos transforma en bestias á los hombres?

FER. Qué licores? Vaya, que tiene usted unas cosas! Aqui está la carta que lo reza todo.

CRI. A ver la carta, hombre, á ver la carta... ó, si no, mira, leemela tu mismo, mientras yo me arreglo esta corbata, que se me ha declarado en rebelion abierta... lee, chico, lee.

(Se pone delante de un espejo á componerse el lazo de la corbata, mientras Fermin abre y lee la carta. Desde este momento en adelante se verán entrar y salir convidados, sirvientes y músicos, cuidando de hacerlo en ocasiones y de manera que no perjudique al efecto y juego escénico.)

FER. Verá usted. (*lee.*) «Crisanto mio: la casa Darville de Paris me ha enviado un espreso avisándome que está para naufragar aquel asunto que sabes...»

CRI. Diablo!

FER. »Y reclamando mi asistencia personal. En consecuencia he arreglado mi viage, y salgo en posta inmediatamente. Ahi te dejo mi proyectado baile y á esa cáfila de convidados; componte con ellos como puedas...»

CRI. Bravo!

FER. »Que no he de perder yo mi fortuna por escrúpulos de etiqueta. A cada uno de mis criados he ofrecido cincuenta palos...

CRI. Sopla!

FER. «A sesenta dias fecha, que les abonaré religiosamente, si no te obedecen como esclavos sumisos. Dispon, ordena, y manda despóticamente. Recibe á las gentes, y achaca mi ausencia á lo que te dé la gana, menos á su verdadera causa. Adios.»

CRI. No dice mas?

FER. No señor, y no es poco.

CRI. Conque es decir que me echa el muerto encima?

FER. Y á quién mejor? Usted que entiende de estas cosas... que acaba de venir de Paris... que conoce á todo el mundo...

CRI. Oh! si; eso si, á todo el mundo. Pero de puro conocer gente en toda Europa, y á fuerza de no haber cara para mi desconocida, hago unas ensaladas!... Armo unas troca-tintas!... Voy por la calle; veo venir un conocido, le saludo afectuosamente, y es un rival. Encuentro á otro, voy á abrazarle, y es un acreedor. Diviso un estrangero, le hago mil cortesias, y es mi zapatero de Lóndres. Tropiezo con otro; le alargo la mano familiarmente, y entonces caigo en que es mi sastre de Paris... Pero en fin, saldremos bien del empeño: el asunto es servir á mi amigo Velazquez; con qué, vamos, conviene no perder el tiempo. Tú, Fermin, de sobrestante, y... cuidado con estar en todo.

FER. Está bien, señor.—Domingo, Blas, muchachos. (*se acercan algunos criados.*) Aqui teneis al señor don Crisanto, ya sabeis los encargos del amo.

CRI. Ea! estadme todos listos, que para el que se porte habrá propina. (*haciendo con la mano como si contase dinero.*) Y para los remolones gratificacion. (*con ademan de dar palos. Los criados se dispersan; don Crisanto detiene á uno de ellos trabándole por el brazo.*) Y tú, camueso, ven acá. A dónde vas á parar con esa media vara de cuello de camisa? (*componiéndoselo por su mano*) O es que te has empeñado en proteger las fábricas de cotanza?

FER. (Qué cosas tiene este hombre!)

CRI. Ajajá. Anda con Dios. (*se retiran los criados.*)

FER. Aqui viene ya una señora, y ya hay adentro algunos caballeros. No madrugan poco.

ESCENA II.

CRISANTO, *la* BARONESA.

CRI. (*saliendo al encuentro y dándole la mano.*) Señora... tengo la honra de...

BAR. (*tomando la mano y viniendo hácia el principio de la escena.*) Gracias: ¿tendrá usted la bondad de decirme donde está el señor de Velazquez, el dueño de la casa? He venido sola y tan temprano, con el fin de hablarle... tengo mucho empeño en decirle cierta cosa...

CRI. Señora... yo lo siento en el alma; pero un negocio importantísimo le ha alejado de casa, muy á pesar suyo.

BAR. Es posible? Pero qué asunto? .

CRI. A mi me ha dejado el encargo de recibir á sus amigos. Ya se vé, como yo conozco á todo el mundo.. como él sabe mis relaciones...

BAR. Pero es muy estraño. Precisamente en una noche como esta, en que dá un baile magnífico, ruidoso, al cual se atribuyen intenciones secundarias! Porque... aqui, para entre nosotros, hay quien dice que lleva miras politicas.

CRI. Acaso.

BAR. Otras lo achacan á cierta treta mercantil.

CRI. Tal vez.

BAR. Y no falta quien asegure que es un obsequio indirecto y disimulado á cierto personage recien venido... que es á lo que yo me inclino.

CRI. Qué mala es usted!.. Qué penetracion! Bien me decia él al despedirse: aqui... aqui mismo; al darme el último abrazo en esta sala: «amigo, distingue especialmente, obsequia, mima y regala á la duquesita. (*la baronesa se rie.*) Es la perla de las damas de Madrid.

BAR. Ja, ja, ja. Pues ha equivocado usted el encargo, porque yo no soy duquesita ni por pienso.

CRI. Cómo no! Pues hubiera jurado...

BAR. Dejemos eso, señor don Crisanto... (Yo si que le conozco á usted.) Y vamos á lo que importa. A mi me interesa mucho saber si ha venido el baron de Tokembourg.

CRI. Tokembourg? El secretario de la embajada de...

BAR. No, hombre, no; si es un rico banquero.

CRI. Si, si, si; ya le conozco, sino que hay otro del mismo nombre. Pues voy á ver si está, y le conduciré á las plantas de usted. (*haciendo cortesias.*) Señora...

BAR. (*correspondiendo.*) Adios.

ESCENA III.

La BARONESA, *sola.*

Oh! si mi marido no está, yo le cantaré la cartilla al bribon de Eduardo. (*leyendo una carta.*) Falso! «Haga usted por dejar de ir al baile con cualquier pretesto... importa que nos veamos.. Mi vida pende de esta entrevista. «Qué infamia! Si no hubiera yo sabido por su criado que venia... Oh! lo que él queria era tenerme asegurada en casa, y venirse aqui á hablar con la sobrina de Tokembourg mi marido. Traidores de hombres! (*componiéndose al espejo.*) Que tonta es la muger que no toma como yo desquite largo y anticipado! Herir por los mismos filos. ¿Y cómo se compondrá para venir á un baile de etiqueta en casa de Velazquez, si él no le visita, ni le trata...

ESCENA IV.

La BARONESA, DON CRISANTO.

CRI. (*muy oficioso.*) Mil y mil veces perdon por mi tardanza, señora. El baron de Tokembourg indudablemente no ha venido todavia.

BAR. Doy á usted gracias. (Dónde se habrá detenido?) Pues voy adentro.

CRI. Si, si señora, y si usted me permite .. hasta la puerta... (*dándole el brazo.*) solo hasta la puerta del salon... porque temeria ser indiscreto. Todo mi afan es no ser indiscreto.

BAR. Que hombre tan original! (*la deja en la puerta con mil cortesias y vuelve.*)

ESCENA V.

DON CRISANTO, *solo, y despues* TOKEMBOURG *y* CAROLINA, *vestida de blanco con flores en el peinado.*

CRI. Vamos, es preciso confesar que hoy estás para ello: elocuente, amable, galan... Hay dias de inspiracion, en que la llama del genio... Y que pronto me ha conocido esta bellisima desconocida, y con qué amabilidad me ha tratado! Es verdad que ella tiene y ha tenido to-

da su vida un carácter tan igual, tan bondadoso... siempre atenta, siempre complaciente con todos... Siento mucho no conocer á esta muger.

TOK. (*que sale vestido con alguna ridiculez y trayendo del brazo á Carolina.*) Fen, mi querita, siempre al laro mio. Qué puscas mirando á detrás de ti?

CAR. Yo, tio? Nada.

CRI. Oh! Cuánto me alegro de ver á usted por aqui, mi general.

TOK. Jéneral! Oh! yo no estoy jéneral. Uisté sape pien, senior te ton Crisanto: uisté conose piou mi. Tokembourg: uisté no acuerda? Tokembourg: panquero...

CRI. Si, si, banquero de Amsterdam.

TOK. No, te Fiena, el paron de Tokembourg; paron te primera clase.

CRI. Ah! si; pues no me he de acordar? Usted es el señor baron Tokembourg, banquero de Viena.

TOK. Precisamente.

CRI. Célebre por sus buenos patacones.

TOK. Patacones! No entiendo isto palapra. (*saca un libro de memoria, y apunta con el lápiz.*) Yo puscaré al ticsionario.

CRI. Persona muy conocida, á causa de tener por esposa á tan linda criatura. (*señalando á Carolina.*)

TOK. Mas no es esta mi esposa, mi soprina solamente.

CAR. Servidora de usted.

CRI. Ah! si... señorita, usted dispense .. soy tan corto de vista! Pues, y la señora baronesa, cómo no tenemos el gusto de verla?

TOK. Es quetada en casa enferma.

CRI. Se ha quedado enferma? Qué fatal casualidad!..

TOK. Oh! amigo! Presisamente el contrario te casualitat, esto susete á ella toros los tias.

CRI. Es desgracia: eso de ponerse uno malo á cada triquitraque.

TOK. (*apuntando en la cartera.*) «Tener malo el triquitraco.» Yo puscaré al ticsionario.

CRI. Pero en fin, no será cosa de cuidado...

CAR. Una jaqueca. Yo no hubiera venido, pero mi tio se empeñó .. como hoy estoy fuera del colegio.

TOK. Por esto he traito á ella. Atemás: yo confesaré aqui con muchos capalieros altos politicos sopre este empréstito...

CRI. En efecto, corren voces de empréstito.

TOK. Mas, ¿el senior Felasques?

CRI. Amigo, ha salido en posta para Paris, hace tres horas.

TOK. En posto! esto es atmiraple!

CRI. Seguramente. A mi me ha dejado el encargo de recibir y agasajar á sus amigos; y al darme el último adios, aqui, aqui mismo... sentado en esta silla y tomando un poco de vino y bizcochos, me dijo: te recomiendo mucho, Crisanto, que obsequies particularmente al señor baron de Tokembourg, y...

TOK. Oh! este puen amigo! yo quiero mucho á él, este puen senior Felasques.

CRI. Pero ya se me olvidaba: adentro hay una señora jóven que pregunta por usted con mucha instancia.

TOK. Un seniora jofen!

CRI. Si: su prima de usted me parece.

TOK. Prima!

CRI. Voy al instante á avisarla... Ah! aqui viene ella.

ESCENA VI.

Dichos y la BARONESA.

TOK. Qué feo! mi esposa. } (*á un tiempo.*)
CAR. Mi tia! }

BAR. Si, yo soy. Adios Carolina. (*se besan.*)

TOK. Uisté sorprente muchio á mi, seniora. ¿E aquella enfermetat?

BAR. Se ha disipado.

TOK. Esto es frecuente á usted. Este senior te ton Crisanto tesia á mi que una prima...

CRI. (*con aire placentero.*) Por proporcionar á usted una sorpresa.

TOK. (Es agratable el sorpreso.)

BAR. Velazquez se ha ausentado.

TOK. Si seniora: yo se esto.

BAR. Y por consecuencia no hay quien nos diga que personas son las convidadas... Porque en tales reuniones, siempre es bueno saber...

CRI. Oh! en cuanto á eso, yo puedo servir á la amable baronesa... aqui tengo una lista... (*la saca.*)

BAR. Ola! Tan á mano! Está en ella un jóven?..

TOK. (*ap. con estrañeza.*) Un jófen...

BAR. Que se llama... no puedo acordarme.. uno buen mozo...

TOK. (Puen moso ja dicho esta señiora!)

BAR (*recordando.*) Ah! Eduardo Benavides.

CAR. (Eduardo! Dios mio! sabrá mi tia...)

CRI. Benavides! Somos amiguisimos: un comandante de la guardia?

BAR. No, si este es un pintor!

TOK E un pintor en isto paile?

BAR Y qué importa? Un hombre de ingenio en todas partes debe ser bien recibido.

TOK. E uisté, seniora, ¿tirá á mi tonte ja jecho il conosimiento te esto capaliero ton Penafides?

BAR. Todo el mundo le celebra mucho: ha asombrado en Roma, ha ganado un premio en Paris. . y tengo curiosidad de conocerlo... Me gustan tanto los artistas!

TOK. Esta curiositat es mucho estrania á mi: un artista es un hombre comeun otro.

BAR. Si por cierto: para los banqueros, lo mismo son las artes que la carabina de Ambrosio.

TOK. (Il carapino te Amprosio! Esto palapra es timonio. Yo puscaré el ticsionario. (*la apunta.*)

CRI. (*despues de haber recorrido la lista.*) Pues señora mia, no está en la lista Benavides. No sé como he pasado por alto á un amigo tan querido.

CAR. (Ay! no vendrá entonces.)

BAR. (Eso me tranquiliza.)

CRI. Oh' oh! muchos coches oigo parar á la puerta, será preciso que rompa el baile.

TOK. Uisté, seniora, jará á mi l' honor te pailar conmigo.

BAR. (*con ironia.*) Jesus que esposo tan amable! (*Tokembourg da el brazo á la baronesa y á Carolina, y se encamina á la puerta de la izquierda.*)

ESCENA VII.

Dichos, y varios convidados de ambos sexos. Van saliendo sucesivamente por la puerta de la derecha y entrándose por la de la izquierda, que se supone dá á los salo-

nes de baile: don Crisanto habla y agasaja á todos, haciendo cortesías á las señoras, dando la mano á los hombres, etc.

Cri. Dios mio! Qué de gente!—Señoras, á los pies de ustedes.—Oh! mi querido amigo.—Abur Paquito, cómo vá?—Condesa... Usted ya restablecida?—Señor marques, á la obediencia... Al salon, señores, al salon.

ESCENA VIII.

Narciso sale poco á poco por la derecha mirando á los que se entran por el lado opuesto. Está vestido con poca elegancia y ropa no muy buena, pero peinado con mucho esmero, y el cabello muy rizado. Se oye la orquesta tocar un wals.

Caracoles! Qué peinado! Qué cabeza! (*siempre mirando adentro.*) Esto es lo que se llama... Uf! gracia, elegancia, novedad... y hasta osadia.... Pero, calle!.. La osadia es la que yo he tenido en colarme hasta aqui de rondon... Vamos á fuera, Narciso, que aunque en un baile bien puede entrar un peluquero, el decoro de la clase no consiente que se meta uno asi, como trasquilado por iglesia y sin billete de convite. (*va hácia la puerta y retrocede.*) mas... si estará tan espedita como la entrada la salida?.. Supongamos que encuentro al amo por esas antesalas: él dicen que es hombre ligero de cascos, y si no me conoce... si no me conoce, es capaz de mandar á sus lacayos que me tiren por la ventana. Si por acaso me conoce... ah! entonces puede que me haga bajar por la escalera, pero... de cabeza. En fin, ya no hay remedio. (*cesa la orquesta. Se encamina otra vez á la puerta, y se asusta al ver en un espejo su propia imágen.*) Ola! Quién viene alli?.. Oh! pues si es mi mayor amigo (*se acerca al espejo, y habla con él.*) Señor don Narciso Pelote, ¿cómo lo pasa usted, querido? Usted estrañará verme en semejante parage? Pues ha sido cosa muy sencilla. Yo sabia que en esta casa se dabahoy un gran baile, y deseoso de divertirme y aprender, vine á colocarme en los umbrales para estudiar cabezas. En esto llega un simon, ábrese la portezuela, y apéase un caballero viejo, y detras otro mas viejo, y despues un oficialito, y luego una señora, y otra señora, y una señorita, y un perro faldero... En fin, no parecia si no que en aquel coche se habia dicho la última misa en dia de fiesta. Pero es el caso que una de las que bajaron, traia en la cabeza, no un peinado, no, sino... un prodigio del arte, una octava maravilla... el Escorial de la peluqueria. Quedé estático: los ojos se me fueron tras de aquel asombro, la cabeza siguió á los ojos, el cuerpo á la cabeza, las piernas al cuerpo, y todos asi unos detrás de otros dimos en este salon. Entramos por esa puerta, y sabe Dios, amigo Pelote, si saldremos por ese balcon. Por cuyo motivo, saludo á usted, y emprendo la retirada. (*va á salir y se detiene.*) Pero .. no será malo dejar antes algunas targetas esparcidas por aqui, que aun este uso es bueno traerle de Francia. (*saca dos ó tres y las esparce sobre la mesa.*) Ay! gente viene.

ESCENA IX.

CRISANTO, NARCISO.

Cri. (*yendo hácia él*) Oh! amigo mio.

Nar. (*turbado.*) Servidor de usted... (Este me conoce? soy perdido.)

Cri. (Yo conozco á este, y no recuerdo...) Usted no se acuerda de mi?

Nar No caigo: como ha tenido uno entre manos tanta gente...

Cri. (Pues estamos iguales.) Cuanto me alegro de... nos hacia usted suma falta.

Nar. De veras? (Vamos, algun peinado descompuesto repentinamente... tal vez la peluca del amo de la casa... Y como soy necesario, se me halaga en vez de espulsarme á puntapies . Lo que es el corazon humano! Lo que es el mundo!) (*mientras dice esto Narciso, don Crisanto le observa con el lente y repasa la lista.*)

Cri. Y el caso es que yo crei que se habia olvidado contar con usted.

Nar. Tal vez.

Cri. Omision que nunca me perdonaré, siendo yo el encargado del convite. No ha recibido usted billete?

Nar. Y usted me lo pregunta! (Pues, señor no lo entiendo, si se estará burlando este socarron?)

Cri. (No da lumbres. este arbitrio me valga) En fin, yo quiero que usted mismo se satisfaga. Busque usted su nombre y... (*le da la lista.*)

Nar. (*despues de haberla repasado*) Nada absolutamente: ya lo presumia yo.

Cri. Qué descuido!

Nar. (Está visto; me equivoca con otro.)

Cri. La bondad de usted sabrá dispensar... Yo que conozco el carácter de usted, su indulgencia, su amabilidad.,.

Nar. Si .. (Como no conozcas mi peluqueria...)

Cri. Espero que perdonará usted á su antiguo amigo.

Nar. Por perdonado. Qué caramba! Entre amigos todo eso no vale un cuerno.

Cri. (Qué lenguaje!) Y al paso que tan digno sugeto se ha escluido de nuestra brillante sociedad, quizá se habrá introducido en ella furtivamente algun otro ente despreciable.

Nar. Uf! apostaria yo á que si una merienda de callos con chorizo.

Cri. (Qué estilo!) Ya hay sospechas de que un advenedizo...

Nar. (*inquieto.*) Un advenedizo, eh?

Cri. Si, segun lo que se le ha escapado á la baronesa de Tokembourg , un artista ; pero como ahora se llaman artistas hasta los estereros...

Nar. (Esto lo dice por mi, no hay remedio.)

Cri. Y allá dentro hay cuatro calaveras que se han propuesto descubrirle y echarle por la escalera abajo

Nar. No es mal pensado. (Pues estoy fresco.)

Cri. (Y no he de poder yo averiguar...) Y es cierto, amigo mio, que le tenemos á usted de diputado?

Nar. Qué! Nada de eso. . Si yo... usted que... en fin, como puede usted figurarse .. eh?

Cri. Si; si, ya caigo. (Pues ahora no puedo menos de acertar.) Ministro ya sé que lo ha sido usted durante mis viajes.

Nar. Tampoco.

Cri. Ni siquiera eso?

NAR. Ni siquiera.
CRI. Pues cómo ha escapado usted?
NAR. No sé... los partidos. . Y eso que yo tengo mucho r ce con las principales cabezas...
CRI. Y comunican á usted sus planes?
NAR. Señor, algunos vienen tan descabellados que le daria á usted compasion... pero yo les echo unas pelucas... Uf!
CRI. Uh! Pues eso es lo que se llama ejercer sobre ellos una gran superioridad. (*don Crisanto se compone de cuando en cuando el pelo, ya con una, ya con otra mano: Narciso se lo impide.*)
NAR. No, no, permítame usted... (*componiéndole.*) estos rizos caen asi con mas gracia. Vé usted?
CRI. Oh! que amabilidad! No se tome usted tanta molestia. (Que estravagancia!) Y ese sombrero? Permítame usted que se le quite, porque usted no bailará, y no siendo clak...
NAR. No, no: yo me retiro.
CRI. Cómo asi?
NAR. No estoy convidado, y... sentiria encontrarme con el amo de la casa.
CRI. Bah! El no repara en etiquetas... Es una cabeza descompuesta
NAR. Pues por eso mismo: podrian creer que yo traia miras interesadas.
CRI. Qué disparate! Ademas, está ausente.
NAR. Ola! (Respiro.)
CRI. Conque venga el sombrero... Lo pondremos sobre esa mesa mientras viene un criado. Pero, calle! qué targetas son estas?
NAR. (Adios mi dinero.) Targetas?
CRI. Si (*leyendo.*) «Narciso Pelote, peluquero.»
NAR. Oh!... Le conozco; Narcisillo: mozo estimable, muchacho de grande habilidad.
CRI. Si? Lo que es la industria! Cómo habrá hecho llegar aqui...
NAR. No dicen en persona?
CRI. No, ni es posible.
NAR. Pues las habrá introducido por arte de birlibirloque: él es listo. Aconsejo á usted que le busque parroquianos.
CRI. Con que es ahijado de usted?
NAR. No; pero me consta que es un artista consumado... digo, artesano, artesano... Luego el pobre ha tenido desgracia. Figúrese usted que él se enamoricó de una muchachuela... una tal Catalina, buena pieza! discípula del conservatorio de música.
CRI. Desaplicada, he?
NAR. No, al contrario: daba muchas esperanzas; pero se las daba á todo el mundo, y el pobre Narciso Pelote vivia celoso, desesperado... hasta que un dia la bribona le plantó.
CRI. (Como voy á plantarte á ti.) (*mirando adentro.*) Quién... quién me llama? Alla voy... Perdone usted, amigo. (*vase apresuradamente.*)

ESCENA X.

NARCISO, *y despues* EDUARDO.

NAR. Vaya que el hombre es alocado: por fin me dejó libre; ahora lo que me importa es escapar. (*toma el sombrero, llega á la puerta, y saliendo Eduardo le detiene.*)
EDU. Perdone usted, caballero.
NAR. Otra te pego.
EDU. Sabria usted decirme si hay ya en el baile mucha gente?
NAR. Toma! Estan esos salones hechos un infierno.
EDU. (Mejor; asi no repararán en mi.) Y usted sin duda aburrido...
NAR. Si, si señor, aburridisimo Con que hasta mas ver. (*hace una cortesia y se marcha apresuradamente. Eduardo le detiene.*)
EDU. Dispense usted, yo siento detenerle: pero...
NAR. Pero... me detiene usted.
EDU. Me hallo en tal apuro... tengo mi cabeza de manera... En fin, yo quisiera deber á usted un favor.
NAR. (Si querrá rizarse el pelo?) Pero que especie de favor...
EDU. Tan solamente que tuviera usted la bondad de acompañarme al entrar en el baile. Eso de presentarse uno asi solo, cuesta cierta repugnancia...
NAR. En efecto, yo tambien he sentido esa repugnancia; y es tal, que ni solo ni acompañado. Con que hasta la vista. (*vuelve á saludar y á marcharse.*)
EDU. (*deteniéndole.*) Perdone usted.
NAR. No puedo, no puedo detenerme.
EDU. Pero ni un momento siquiera? Qué motivo...
NAR. Hace aqui un calor insoportable.
EDU. Pues si estan los balcones abiertos.
NAR. Huy! Muchisimo peor... Eso es muy mal sano... para el estado en que yo me encuentro.

ESCENA XI.

Dichos, y DON CRISANTO.

CRI. Señores, señores, dos jóvenes aqui mano sobre mano, mientras por allá dentro la mitad de las damas no tienen pareja? Qué escasez de hombres! No hay ya hombres, amigos: cómo escasean los hombres en España! Ni para gobernarnos... ni para bailar un rigodon.
EDU. (Este tampoco me conoce.)
CRI. (*á Eduardo.*) Y usted, amigo, como lo ha pasado?
EDU. Siempre para servir á usted. (Qué esto?)
CRI. Velazquez, el dueño de la casa, se ha ido con el mayor sentimiento de no poder despedirse de usted.
EDU. Cómo! (Este me equivoca con otro.) Pues que, se ha ausentado?
CRI. A diez leguas de aqui estará lo menos en este momento.
EDU (Qué fortuna!)
CRI. Con que vaya, fuera los sombreros; (*se los dá á un criado que atraviesa la escena.*) y á bailar. Yo creo, segun el gentio, que aun rebosará en esta sala algun rigodoncillo. Adios, señores.
NAR. (*llamándole aparte.*) Con permiso... usted conoce á este jóven?
CRI. Muchisimo. Le conozco mejor que usted.
NAR. No lo dudo. Pues quisiera saber... porque, como deciamos antes, en estos bailes suelen escurrirse ciertos perillanes, ciertos traviesos intrigantillos...
CRI. Oh! Este no tiene nada de intrigante ni de travieso: es uno de nuestros mas hábiles diplomáticos. (*alto á los dos.*) Hasta luego.
EDU. (*atajándole el paso.*) Disimule usted si le importuno. Tendria usted la bondad de decirme, ese caballero quién es? Yo he estrañado su trage, sus modales... No le he visto en ninguna casa de forma.

CRI. Pues ahi donde usted le vé es un escritor de mucha fama.

ESCENA XII.

NARCISO, EDUARDO.

EDU. (Pues sea lo que fuere, yo algo he de hacer.)

NAR. (Veamos si puedo embaucar á este... al fin es un diplomático español. Podria proporcionarme muy buenos parroquianos.)

EDU. Ahora bien, usted se decide á quedarse?

NAR. Si señor, y sea lo que Dios quiera. Por otra parte, veo que usted tiene gusto en que yo me quede.

EDU. Yo?

NAR. Pues.

EDU. (Qué modo de desfigurar las cosas el tal escritor! Apostaria á que es periodista.)

NAR. Vamos; yo veo que usted necesita de mi, y no quiero negarme. Tiempo vendrá en que reclame la correspondencia.

EDU. Tanta bondad! Pues señor, entremos juntos.

NAR. Si, entremos, entremos juntos. (*se encaminan juntos á los salones, y Eduardo se detiene.*)

EDU. Gran Dios, qué veo? La baronesa al lado de Carolina!

NAR. Qué es eso, no entramos ya? Nos hemos arrepentido? (Apostamos á que este tambien es peluquero?

EDU. (*perplejo.*) Aguarde usted

NAR. No, lo que es yo no tengo prisa.

EDU. (*volviéndose repentinamente á Narciso*) Amigo...

NAR. (*en el mismo tono*) Amigo mio.

EDU. Puedo contar con usted?

NAR. Hasta la pared de enfrente.

EDU. Pues esta es la ocasion. Vé usted aquel último espejo?

NAR. Si señor; es hermoso. A mi me vendria de perlas.

EDU. Junto á él, no divisa usted una señorita con vestido blanco y unas flores en el peinado?

NAR. Si, si: pero aquello no vale nada: la guirnalda está puesta sin arte y sin inteligencia.

EDU. Y eso qué importa ahora? Lo que yo deseo y pido á usted como un favor, es que la saque á bailar

NAR. A ella! á aquel pimpollo! Vamos, usted querrá decir que yo saque á su madre, á su tia, á su abuela... en fin; á alguna vieja inseparable, para ir usted luego y acomodarse con la moza.

EDU. Nada de eso; yo quiero quo usted baile con la jóven.

NAR. Pues, señor mio, á mi no me conviene.

EDU. Cómo!

NAR. Aqui lo tratado es que yo haga por usted algun sacrificio, para tener despues derecho al tanto; pero si usted me proporciona una pareja como una plata, ya vé usted que eso no... En fin, no me sale la cuenta.

EDU. Si digo que será para mi un favor de mucho precio Mas claro, ahora lo verá usted. (*saca una cartera; escribe; rasga la hoja, y se la dá á Narciso.*)

NAR. (Si me irá á dar recibo del favor?)

EDU. Aqui le digo que necesito hablarla Usted disimuladamente le entrega este papel.

NAR. Ya, ya.

EDU. De parte de Eduardo.

NAR. Eso es otra cosa: aqui hay intriga, billete, al cabo... es un favor positivo. Yo espero que usted no lo echará en olvido.

EDU. Jamás. (Qué hombre!) Advierto á usted que mis fines son honestos; un amor puro...

NAR. Ps! eso es lo que á mi menos me importa... allá usted se las arregle con su conciencia. Por lo demas, todos los amantes dicen de su amor lo que los taberneros de su vino; que es puro; y luego vaya usted á ver...

EDU. Mi objeto es casarme; pero hay obstáculos... (*con mucho misterio.*) que no puedo confiar á usted.

NAR. Usted me honra mucho con esa confianza. (*se oye la orquesta preludiar y hacer señal.*)

EDU. Despáchese usted que empieza la orquesta, y si otro se adelanta...

NAR. Voy, voy volando. (*sale corriendo y haciendo cabriolas. La orquesta empieza un rigodon.*)

ESCENA XIII.

EDUARDO, *solo.*

No acabo de comprender. La Baronesa aqui! veamos su carta. (*la saca de la cartera.*) Bien claro lo dice. «Le esperaré á usted en casa toda la noche.. » Ah! me ha engañado: ha penetrado mi estratagema, y ha querido cogerme *in fraganti.* (*guarda la carta.*) Qué haré? Si habrá cumplido mis encargos ese personage estravagante. (*mirando de lejos á la puerta de la izquierda.*) En efecto, está bailando con Carolina .. Si le habrá entregado el billete... Allí está la Baronesa... Fuerza es que no me vea.

ESCENA XIV.

CRISANTO, EDUARDO; *despues varias parejas de baile; entre ellos* EL BARON DE TOKEMBOURG *con* LA BARONESA, *y* NARCISO *con* CAROLINA.

CRI. Qué infierno! qué gentio! Imposible es que puedan bailar todos á un tiempo. (*vuelve hácia la puerta.*) Aqui, señores, corranse ustedes á estotra sala; esto está mas desahogado, y se oye la orquesta perfectamente.

EDU. En efecto, vienen; huyamos de la Baronesa. (Salen cuatro parejas de baile, y se colocan dos á un lado dando frente á las otras dos del otro. La pareja mas inmediata al espectador en la parte de la derecha son Narciso y Carolina; la de la izquierda Tokembourg y la Baronesa; antes de colocarse dicen lo que sigue:)

CRI. Aqui, aqui, señores.

UNO. Pastorela.

OTRO. La pareja de enfrente.

OTRO. Colocarse de cualquier modo, que pasa la música.

TOK. (*colocándose á la izquierda con la baronesa.*) Un parejo falta en nuestro enfrente.

NAR. (*colocándose con Carolina á la derecha.*) Aqui estamos nosotros, ya que asi han caido las pesas. (*reparando en la baronesa.*) Qué veo! esta es Catalina! mi infiel Catalina.

TOK (*sale bailando con la baronesa.*) Uisté difierte poco, seniora.

BAR. Marido de pareja es carne de pescuezo.

TOK. No entiento esto palapra· yo puscaré al ticsionario. (*Narciso sale bailando con las dos.*)

Bar. (Dios mio! este es Narciso.)
Nar. (*con acento ridiculamente patético*) Catalina!
Bar. Silencio!
Nar. Ah! perra tirana!
Tok. (*haciendo el solo.*) Esto capaliero parese jablar cualque cosa á la seniora. Esto jase á mi muchio curiosidad. (*Narciso sale bailando con Carolina y habla con ella aparte.*)
Nar. Señorita, tome usted este papel.
Car. Cómo! caballero.
Nar. Es de Eduardo.
Car. Ah! (*toma el papel y pasa al lado de Tokembourg.*)
Tok. (*sale bailando con las dos.*) Esto capaliero jabla asimismo al seniorita Carolina. Esto es estranio á mi. (*Narciso hace un solo estravagante.*) (*á don Crisanto, que en este momento se encuentra á su lado*) Senior ton Crisanto, uisté conose esto capaliero enfrente?
Cri. Muchisimo: es senador por Galicia.
Tok. Es muy estrania á mi esto dansar por un senador jaliago. (*cesa la música: salen criados con bandejas de refresco, y algunos bailarines se abalanzan á ellas.*)
Tok. Uisté, seniora, un sorpete?
Bar. No quiero nada, me siento mala.
Tok. Totalia una enfermetat? Esto pasará pien pronto. Yo foi refescar mi con un poco de poncha si estos capalieros no han trajado jasta los fasos con sus pandejos. (*todos se dispersan, y quedan solos la baronesa y Narciso, que se observan recíprocamente.*)

ESCENA XV.

Narciso, la Baronesa.

Bar. Este Narciso, Dios mio: no se va, no me quita ojo, y conviene no exasperarle.
Nar. (*acercándose.*) Catalina! Es posible, Catalinita! Tú en este sitio! tú convertida en señora!
Bar. (*inquieta y turbada.*) Qué sorpresa, Narciso! y usted tambien...
Nar. Con el usted te me vienes ahora despues de lo de marras?
Bar. Chito, que pueden oirnos. Yo no le he olvidado á usted.
Nar. (*queriendo abrazarla.*) Qué escucho! Me amarás todavia?
Bar. Juicio, por Dios. Ya son otros tiempos. La fortuna nos ha elevado.
Nar. (Está visto: me tiene por un personage.)
Bar. Pero siempre seremos amigos.
Nar. Amigos! Ah! Catalina! Pues y el amor! Tanto gasto has hecho de él, tanto lo has despilfarrado en el estrangero, que no te queda un poquirritillo para tu Narciso?
Bar. Por Dios, por Dios, prudencia.
Nar. Ya no te acuerdas de cuando me llamabas borreguito! Ya te has olvidado de aquel desvan!..
Bar. No... Pero... Ya sabe usted que salí de Barcelona; fui á Alemania; me ajustaron en el teatro de Viena; canté; tuve muchos apasionados ..
Nar. Lo creo.
Bar. Un banquero rico se enamoró de mi.
Nar Un banquero rico! Jamás he tenido yo tanta suerte!
Bar. Me declaró su amor, y exasperado por mi desden...
Nar. Con que tú eras desdeñosa en Viena?
Bar. Muy desdeñosa.
Nar. Lo que hace el clima! Prosigue.
Bar. En fin, el hombre me ofreció su mano.
Nar. Y tú admitiste? Por Dios, Catalina, si te has casado, que no lo sepa yo nunca... nunca... Vamos á ver, te has casado?
Bar. Entonces creí que debia hacerlo, y me casé.
Nar. Entonces! Como es eso? Es decir que ahora... Eres por ventura viuda?
Bar. Soy rica, y soy baronesa.
Nar. Ah! Ya entiendo: baronesa, rica, independiente.
Bar. Y usted, Narciso, cómo ha hecho su carrera?
Nar. Yo, hija mia de mi alma, empecé con... vamos, con nada. Pero este nada fue asi aumentando, aumentando, hasta que he llegado á estar como estoy.
Bar. Cuánto me alegro!
Nar. Muchas gracias!
Bar. Con que tambien hombre acaudalado?
Nar. Hoy en dia, aunque quisiera gastar todo mi dinero, me seria de todo punto imposible.
Bar. Con que vivirá usted en una altura que...
Nar. Que si vivo en altura? Toma! (*ap.*) En un quinto piso sin contar el entresuelo.
Bar. Pues bien, ahora conviene disimular; pero ya hablaremos.
Nar. Que sea pronto, Catalina.
Bar. Si, pero tengo que ver como me manejo con mi tio: un tio de mi marido, á cuya sombra estoy viviendo.
Nar. Ola! Hay tio de por medio... y tio que da sombra? No me descontenta.
Bar. Por eso encargo mucho la prudencia. No hable usted de mi con nadie. La reputacion de mugeres como yo, es muy delicada.
Nar. Lo mismo te digo por mi parte: la fama de hombres de mi clase pende á veces de un solo cabello... lo que se llama un cabello.
Bar. Adios, querido Narciso.
Nar. Adios, adorable Catalinilla.
(Le toma la mano y se la besa, á tiempo que Tokembourg sale por la puerta del foro con un vaso de ponche en la mano, meneándole con una cucharilla, y ve la accion de Narciso.)

ESCENA XVI.

Narciso, *la* Baronesa, Tokembourg.

Tok. (*al salir:*) Ouf! Esto senior jase un cosa estrania á mi.
Bar. (*ap*) Ay! mi marido! (*ap. á Narciso.*) Este es mi tio.
Nar. (*ap.*) Ah! las trazas son de un alemanuco con buenos talegos.
Tok. (*despues de empinar el vaso, y dejarle sobre una mesa, se acerca á la baronesa observando siempre á Narciso.*) Uisté conose esto jófen, seniora?
Bar. Ya se vé que si; pues no te acuerdas? Aquel caballerito de Amsterdam, que encontramos en los baños, que hablaba tan perfectamente el español... (*mientras la baronesa dice esto, Tokembourg observa á Narciso con el lente, y este le hace mil cortesias ridículas.*)

Tok. Esto es un fisonomia que yo tenjo in olfido.

Bar. Vaya! Pues es (*con misterio.*) nada menos que el hijo único de aquel famoso banquero Van-Truck.

Tok. Van-Truck. Esto senior Crisanto ha dicho á mi ser un senator esto capaliero.

Bar. Qué sabe don Crisanto, si ese hombre todo lo trabuca?

Tok. Efectifamente, esto senior es todo un trabuco. Mas qué desia á uisté esto jòfen Van-Truck?

Bar. Está enamorado de Carolina, y me pedia que me interesára por él.

Tok. Ah! Era esto lo que él petia á uisté?

Bar. Por supuesto.

Tok. E antes, al rijodon, petia esto á mi sobrina?

Bar. Eso mismo.

Tok. (*ap.*) No es timonio esto casamiento. (*acercándose á Narciso.*) Senior mio, uisté conose á mi como amigo.

Nar. Servidor de usted. (*ap.*) Qué diablos le habrá dicho?

Tok. Yo conosco pien esto casa, Van-Truck.

Nar. Si, eh? Pues, señor, me alegro mucho. (*ap.*) Maldito si entiendo una palabra. Pero en fin, un amigo mas... Si este se hiciera mi parroquiano... Me atrevia yo á ponerle estos pelos blancos... Oh! Divinamente.

Tok. Yo adifino, senior, el objeto te su fenida.

Nar. Le aseguro á usted que he venido por una mera casualidad.

Tok. Uisté sape la nesesital tel tinero en esto Espania.

Nar. Oh! Si... Muchisima necesidad de dinero... Digamelo usted á mi.

Tok. (*con intencion misteriosa.*) A uisté na fendria mal el empréstito.

Nar. Un empréstito, eh? Confieso que me sentaria perfectamente.

Bar. Pero á qué viene hablar aqui de negocios?

Tok. Uisté ha esaminato el estato te la bolsa.

Nar. El estado de la bolsa? El mas lastimoso... (*ap.*) Por eso me la he dejado en casa.

Tok. Yo creo que si tres ó cuatro hompres de fondos como uisté é yo marchamos unidos.

Nar. Si, si, unamos nuestros fondos, y luego partamos por igual... (*ap.*) A este le ha hecho daño el ponche, no hay remedio. (*se oye á la orquesta empezar un wals.*)

Bar. Pero, señor, yo estoy comprometida para este wals... entramos al salon, ó se van ustedes á estar toda la noche hablando del empréstito?

Tok. Famos, seniora. (*á Narciso.*) Importa haplar tespasio: yo seinpre serfidor te uisté

Nar. Yo lo soy de usted. (*ap. á la baronesa.*) Nos veremos.

Bar. Si.

(*Tokembourg da el brazo á la baronesa: esta al irse alarga la mano por detrás á Narciso, que la toma y se la besa, viéndolo Eduardo que sale por la puerta del foro.*)

ESCENA XVII.

Eduardo, Narciso.

Edu. (*al salir.*) Qué veo!

Nar. Pues señor, vaya esto por ahora... á la sombra del tio, como dice Catalina.

Edu. Caballero, una palabra.

Nar. Oh, amigo mio! Dónde diablos se ha metido usted? He dado la esquelita á aquella jóven la ha leido, y aun creo que ya la sabe de memoria.

Edu. (*con sequedad.*) Mil gracias. Pero digame usted: esa señora que salia de aqui, y á quien, usted ha besado la mano...

Nar. Ja, ja, ja. Con que me ha visto usted, picarillo?

Edu. Usted la conoce?

Nar. Mejor que su madre.

Edu. Pues sepa usted que esa es la persona de quien yo huyo, la que se opone á mi matrimonio.

Nar. Ah! Pues... pierda usted cuidado; queda el asunto bajo de mi proteccion. Le hablaré, y... vamos, es cosa hecha.

Edu. Pero, está usted seguro?

Nar. Segurisimo. Como que... digo... esto aqui para entre nosotros: esa señora jamás me ha negado cosa alguna.

Edu. De veras?

Nar. Mire usted, ella no quiere que se diga; pero es mi primer amor. Nos han sucedido cosas... vaya, se podria escribir una novela. Todavia conservo un medallon con pelo suyo... Dos corazones atravesados con un espadin, y debajo la fidelidad en figura de perro de presa. Mucho, mucho me ha querido esa muger... y... estoy seguro que aun en el dia á nadie quiere sino á mi.

Edu. Será posible? Tanta falsedad! Tanta perfidia!

Nar. Qué es eso? Le da á usted algo?

Edu. Y yo, que la compadecia, que la disculpaba!.. Si, amigo, sepa usted que esa muger ha fingido estar enamorada de mi, y que por eso se oponia á mi casamiento. Me ha engañado, me ha seducido...

Nar. Hombre! Con que éramos rivales? Con que nos engañaba como á un par de camuesos? Que iniquidad! Eso clama venganza. Que se hubiera casado, vaya con mil demonios, aunque en rigor maldita la falta que le hacia. Pero estorbar que usted se case, con qué derecho?

Edu. Como mi amada es sobrina de su marido...

Nar. De su difunto marido?

Edu. No, del baron de ese aleman con quien usted hablaba

Nar. Ese? Ese alemanuco que baila todavia con 60 años en cada pata, que habla chapurrado, y, que me llama Van-Truck? Ah! y la pérfida me ha hecho creer... Pero yo me vengaré. Catalina te acordarás de mi.

ESCENA XVIII.

Dichos, y Carolina.

Car. Ah! Eduardo, crei que se habia usted ido.

Edu. Cómo, Carolina, sin hablar á usted Pero temo á la baronesa, y...

Car. Está entretenida con un mayorazgo de Galicia que ha venido á un pleito ..

Nar. Oh! Pues está asegurada por un par de horas.

Edu. Y el baron?

CAR. En la sala de juego; pero se vendrá pronto porque nadie quiere poner contra él por lo fuerte que apunta.

NAR. Que tal? Si tendrá agallas el alemanesco!

EDU. Qué hariamos? Tengo tantas cosas que decir á usted!.. Y si el baron nos sorprende... Ah! Mi querido amigo, usted que es tan complaciente, si quisiera usted ir á jugar con el baron y entretenerle.

NAR. Yo! Pues la idea es peregrina! Aun si tuviera certeza de ganar, entonces con mil amores .. yo soy capaz de hacer por usted toda especie de sacrificios.

EDU. No quede por eso; las pérdidas serán de mi cuenta. A Dios gracias no me he de morir por unas cuantas onzas de menos... Con que vaya usted, amigo, vaya usted.

NAR. Es que. . aun hay otra dificultad. Casualmente, yo no se si por distraccion .. el hecho es que me he venido sin un cuarto.

EDU. Hablára usted para mañana. *(le da la cartera.)* Aqui hallará usted dos billetes de a 500 rs. Prolongue usted la partida todo lo posible, y sobre todo no pierda usted tiempo.

NAR. El tiempo es lo que menos me importa perder. Voy volando. *(ap)* De esta hecha me armo: voy á peinarle al baron cinco talegas.

ESCENA XIX.

EDUARDO, CAROLINA.

EDU. Al fin nos dejan solos un instante. No es cosa cruel estar juntos en un baile, y no poder ni siquiera hablarse?

CAR. Y si á lo menos pudiéramos hablarnos con mas frecuencia! Yo no sé por qué no habla usted con mi tio, y se lo dice todo francamente: que me saque del colegio, y que nos case pronto... Tiene eso algo de particular?

EDU. Mi temor es que el baron no dejará de pedir parecer á su esposa; y ella, por causas que seria dificil esplicar á usted, siempre se opondrá á nuestro enlace.

CAR. Sospecha usted eso?

EDU. No es sospecha, hija mia, sino evidencia, certidumbre. Solo me resta la esperanza de que ese jóven con quien he trabado amistad esta noche misma, aunque un poco singular y estravagante, se ha empeñado en servirme, no sé por qué.

CAR. Ciertamente; he visto que se toma un interés...

EDU. El tiene estrecha amistad con la baronesa...

CAR. Con mi tia?

EDU. Si, y me ha dado palabra de obtener su consentimiento.

CAR. Y quién es ese buen amigo?

EDU. Yo ignoro su nombre; pero su profesion le da bastante influencia, y...

ESCENA XX.

Dichos, y D. CRISANTO.

CRI. Ah! Señorita, celebro encontrar á usted. La baronesa anda en su busca por todas partes.

CAR. Mi tia?

CRI. Si. Y ya que la ocasion se presenta, permitame usted sér el primero que le dé mil parabienes por su próximo enlace.

EDU. Cómo es eso? } *(á un tiempo.)*
CAR. Qué enlace? }

EDU. Se casa esta señorita?

CRI. Se casa, y ya es inútil la reserva, porque nadie habla de otra cosa en los salones.

EDU. Pero con quién?

CRI. Con ese jóven que bailó últimamente con Carolina, y ahora en este momento está jugando contra el baron de Tokembourg. Oh! bien puede jugar fuerte, yo lo creo; como que es hijo de un riquisimo banquero de Amsterdan.

CAR. Ese! Pues no dijo usted que era un senador por Galicia.

CRI. Le equivoqué al pronto, porque se parecen muchisimo: pero este es hijo del hondalés Van-Truck. Oh! Conozco á su familia muchisimo. Cuando yo estaba en Amsterdan casi todos los dias iba á comer en frente de su casa.

EDU. Y ese es el que pretende ..

CRI. Y el que ha logrado: es ya negocio concluido.

EDU. Y me aparentaba tanta amistad! Qué alevosia!

CRI. Tate, tate, usted era su rival! Qué indiscreto he sido.

EDU. Al contrario, el desengaño ha venido á tiempo. Nos veremos las caras. Yo le diré á ese traidor...

CAR. Por Dios, Eduardo. } *(casi á un tiempo.)*
CRI. A dónde va usted? }

EDU. A buscar á ese infame.

CRI. Prudencia, prudencia... } *(conteniéndole.)*
CAR. Eduardo. }

ESCENA XXI.

Dichos, y NARCISO *en la puerta del foro muy alborotado y descompuesto.*

NAR. Bribones! *(mirando adentro.)* Yo os juro que ya me la pagareis: si hay alguno que quiera habérselas conmigo...

EDU. Yo, yo estoy aqui.

NAR. Ah! mi querido diplomático... ese baron chapurrado que parece que no sabe á su casa.... ese lebrel. .

EDU. Eh! dejemos eso. Tengo que pedir á usted esplicaciones...

NAR. Pues eso voy á hacer, á esplicar. No sea usted tan vivo de genio, Eduardito.

CRI. *(poniéndose en medio.)* Señores, señores, permitanme ustedes mediar como testigo, porque estas cosas ..

NAR. Medie usted enhorabuena; el caso es este. El baron me propuso un ecarté; yo, que no lo entiendo mucho, le propuse otro juego.

CRI. El wisck?

NAR. El qué?

CRI. El wisck, digo.

NAR. Calle usted por Dios, ¿quién entiende eso? Yo queria jugar al mus, al tute, á la brisca... pero él se obstinó en su ecarté. Pues señor, el maldito baron siempre que daba levantaba el rey, y cuando no se le daba yo. Me daba bolas sin consuelo... Los que iban á su favor... otros tales como él... se decian en voz baja: «esta pasa, esta tambien pasa.» hasta que yo me harté y dije: Señores, alto ahi, esta ya no pasa; di-

viertanse ustedes con otro tonto. Vea usted si puede estar mas patente la fulleria.

CRI. Cómo! En esta casa, señor mio, no se cometen semejantes indecencias.

NAR. Uf! Casas hay en Madrid tan encopetadas como esta y se cometen.

CRI. Y es muy estraño que usted ultrage de esa manera á un sugeto respetable como el baron, y mas cuando muy pronto será su tio.

NAR. Jesus! qué disparate! Amigo, envie usted á componer la chaveta, porque...

EDU. Basta, señores; está visto que este caballero quiere todavia negar y burlarnos; pero yo le obligaré á que me dé cuenta estrecha de su proceder.

NAR. La cuenta pronto está dada: me birlaron los billetes...

EDU. Eso es lo que menos importa.

NAR. Importa mucho, porque aunque yo no los he perdido, me habia propuesto pescarle el doble... y ademas me ha ganado dos onzas... esto es, me las ha ganado de memoria... Las cuales pienso pagarle como me las ha ganado. Le he dado mi palabra, y siempre se la daré.

EDU. Acabemos, amigo, porque yo ya pierdo la paciencia.

NAR. Lo mismo me ha sucedido á mi. Tras del dinero perdi la paciencia; empezamos á disputar, me acaloré, y... le tiré á la cara su cartera de usted.

CRI y CAR. Cómo!

EDU. Dios mio! Mi cartera en manos del baron.

NAR. En manos, no, en las narices del baron. Alli se quedaba estornudando.

EDU. (Si ha encontrado la carta de su mujer, si la ha leido...) Usted me ha burlado, me ha perdido.

CAR. Es una picardia.

CRI. En efecto, un proceder muy poco digno de...

CAR. Y todo es inútil, porque yo nunca, nunca me casaré con usted.

NAR. (Esta gente se ha vuelto loca.)

EDU. Carolina, es preciso que hablemos á la baronesa; despues yo buscaré al señor.

CRI. Señores, el baron. (*vase Eduardo.*)

ESCENA XXII.

CRISANTO, CAROLINA, NARCISO, *el* BARON, *que sale mirando á todos con el lente.*

TOK. Euisté, seniorita, qué jase aqui?

CAR. Estaba buscando á mi tia.

TOK. E pusque uisté al salon alli encontrará.

CAR. Voy.

CRI. Señorita, permitame usted (*vase con ella del brazo.*)

ESCENA XXIII.

NARCISO, TOKEMBOURG.

TOK. (*pausa.*) Capaliero. (*con un papel en la mano.*)

NAR. Qué hay? Todavia viene usted á perseguirome? Ya he dado mi palabra, y...

TOK. E uisté no ingania á mi. Es conosida su categoria.

NAR. (Tiró el diablo de la manta.)

TOK. Esto pillete me disc pien que uisté no es mas que un simple artista.

NAR. Y bien, qué tenemos? Ya es mucho encogimiento el mio. A mucha honra: mas vale ser simple artista, que baron simple.

TOK. Simplo? Yo lo soy te la primera clase.

NAR. Pues bien, es usted un simple de primera clase. Me ha conocido usted, y qué? Quiere usted llamar gente, mover escándalo? Pues bueno; se armará, y veremos de quién se rie mas el mundo cuando esto se divulgue, si de usted ó de mi.

TOK. Nincun ruido. Todo queda entre nosotros. (*acercándose y tomándole la mano.*) Yo espero á uisté maniana, manianita.

NAR. Para qué?

TOK. Uisté tebe comprenter mi.

NAR. Ah, ah! (Vamos, este es moro de paz; todo el alboroto ha venido á parar en adquirir un parroquiano.)

TOK. Aunque uisté fe estas canas, yo soy un hombre que quiero quctar sempre bien.

NAR. (*mirándole la cabeza por todas partes.*) Y qué importan las canas? Ya se vé que quedará usted bien; quedará usted perfectamente.

TOK. (*dándole una targeta.*) Aqui tiene uisté la seña te mi casa; uisté me tará la suya.

NAR. Con mucho gusto. Le daré á usted tres ó cuatro. (*Tokembourg las guarda.*) A qué hora?

TOK. Las ocho. E uisté mi tirá en qué términos.

NAR. Corriente, iré á las ocho. Por lo demas no reñiremos.

TOK. Oh! si señor. Nosotros reñiremos sin falta.

NAR. Por qué? Cuando usted vea mi destreza...

TOK. Uisté esté muchio fanfarron.

NAR. Cómo!

TOK. E muchio insolente.

NAR. (Se habrá visto viejo mas loco?) Pues, señor, me vuelvo atrás de lo dicho; á mi no se me trata asi.

TOK. E uisté no irá?

NAR. No señor; busque usted otro si le acomoda; yo no quiero nada con mentecatos.

TOK. (*enfurecido.*) Oh!.. tesvergüenza!... Yo! el baron Tokembourg mantecato E uisté es... (*saca un diccionario pequeñito del bolsillo y empieza á hojearle.*) Uisté es... un... un mendrugo.

ESCENA XXIV.

Dichos, la BARONESA, CAROLINA, EDUARDO, *que salen apresuradamente.*

BAR. Aqui conmigo, y nada hay que temer. Baron?

TOK. E uisté, seniora, es osada á presentarse á mi?

BAR. Y por qué no?

TOK. E esto pilletito? (*mostrando la carta.*)

NAR. A propósito; venga eso, que no es de usted. (*arrebata la cartera que tambien tenia en la mano el baron.*) Mi querido diplomático, tome usted su cartera

TOK. E cómo! esto cartero no es á usted?

NAR. Es de mi amigo Eduardo.

TOK. Etuardo Penatides. Esto es sierto. Ah! mil partones, mi querido Van-Truk.

NAR. Otra vez? Está chocho sin remedio.

TOK. (*á la Baronesa y señalando á Eduardo.*) Con que era á esto capaliero á quien uisté escripia «yo esperaré toda la noche?»

BAR. Y qué? el señor pretende la mano de Caro-

lina, y yo le aguardaba para hablar de este asunto.

Tok. Te Carolina?

Nar. Si, amigo baron, y yo me empeño por él, yo le protejo.

Tok. (Yo estaba un poco pruto por los selos.) Mas yo quiero tar mi soprina a esto Van-Truk.

Nar. Vamos, Eduardo, de rodillas delante del tio. Usted nunca ha leido novelas?

Tok. Yo no consentiré jamás.

Nar. Cómo! Es posible, señor baron...? El amor, la naturaleza... los sentimientos de las entrañas de la naturaleza... No le habla á usted la paternidad en favor de su sobrina? Porque es preciso convencerse: la mision de los tios sobre la tierra... y como dijo el otro... el cielo vé nuestros corazones, y mas vale un toma, que dos te daré... Usted cumplirá los deberes de la filosofía, y cuando llegue la muerte verá llevar sus huesos al sepulcro. (*ap. á Eduardo.*) Qué tal, he dicho algo?

Tok E uisté, amigo Van-Truk, no quiere casarse?

Nar. Yo...! Yo mientras usted viva, no me casaré jamás. (*se vuelve á mirar á la boronesa y dá un suspiro.*) Ah!

Bar. Vamos, baron, qué se resuelve?

Car. Tio mio!

Edu. Señor baron.

Tok. (*á Eduardo.*) Uisté tomará mi sobrina?

Car. y **Edu.** Ah! qué bondad!

Tok Las gracias á esto senior Van-Truk.

Nar. Nada de gracias; amigos, yo no quiero mas gracias que mi sombrero. (No he escapado de mala.)

Bar. Pero no va usted en coche?

Nar. No, no, voy en mi sombrero. ¿Dónde me le han...? (*se entra por la puerta del foro.*)

ESCENA XXV.

D. Crisanto *con algunos convidados, y dichos menos* Narciso.

Cri. Señores, señores, una cosa estraordinaria.

Bar. Edu. y **Tok.** Qué hay?

Cri. Saben ustedes dónde está el hijo de Van-Truk?

Car. Allá dentro buscando el sombrero.

Cri. Qué! si está en Lóndres.

Varios. En Lóndres!

Cri. Acabo de saberlo positivamente.

Tok. Pues quién es esto otro?

Car. Un senador por Galicia.

Edu. Un periodista.

Cri. Nada de eso, estan ustedes en un error .. Yo debia haberle reconocido antes... si yo conozco á Van-Truck perfectamente.

Edu. Pero bien, quién es, ya que usted le conoce?

Cri. Oh! si le conozco... ese es... un desconocido.

Tok. Mas yo tengo aqui su tarqueta.

Cri. Hombre, pues entonces...

Bar. Edu. A ver, á ver?

Tok. El me ha dado cuatro. (*las reparte.*)

Edu. (*leyendo una.*) «Narciso Pelote, peluquero.«

Tok. y otros. Un peluquero!

Cri. (Qué compromiso! estoy abochornado!) Bien ha hecho en irse, porque si no...

ESCENA ULTIMA.

Dichos, y Narciso.

Nar. (*sale atropellando á todos.*) Señores, con mil diablos, dónde me han puesto ustedes el sombrero?

Cri. Y tiene usted atrevimiento para...

Nar. Para pedir mi sombrero? Pues ya se ve que si.

Cri. Esto pasa de raya. Ahora lo verem os. (*vase. Todos se miran unos á otros y se rien de Narciso.*)

Nar. Pero señores, me quieren ustedes esplicar?

Tok. Esto es que uisté está un peluquero.

Nar. Toma! pues eso lo sabia yo antes que todos ustedes.

Cri. (*que sale.*) Señor mio, usted no está bien aqui.

Nar. Por eso me quiero marchar.

Cri. Y es muy estraño que sin autorizacion...

Nar. Yo la tengo.

Cri. De quién?

Nar. (*con prontitud.*) De usted que me ha llamado su amigo, que me ha impedido el marcharme, que me ha quitado el sombrero para estorbármelo... etc. (*todos se rien y don Crisanto queda confuso.*)

Edu. Tiene razon; y ya que él me ha protegido, yo le protejo ahora, y pido que, pues este lance nos ha servido de diversion, no se cause al señor ninguna afrenta.

Bar. Yo tambien le protejo.

Nar. Tú me proteges?...

Tok. Cómo! (*interrumpiéndole.*)

Nar. (*enmendándolo.*) Oh! fortuna! tú me proteges, y me sacas bien de este aprieto!... Solo falta á mi felicidad, señores, que ustedes recomienden una solicitud... (*saca un pliego de papel en forma de memorial.*) Es cosa breve... ustedes permiten?

Todos. Si, si, que la lea, que la lea.

Nar. (*se adelanta y lee.*) «Al público.» — «Don Narciso Pelote, peluquero.»

Fer. (*sale con el sombrero de Narciso, se le presenta, y le señala á la puerta.*) Señor don Narciso?

Nar. (*con altaneria.*) Qué hay?

Fer. Este sombrero, y...

Nar. Venga. (*se le pone y sigue leyendo.*) «Don Narciso Pelote...»

Fer. Señor don Narciso Pelote, si usted tuviera la bondad de...

Nar. Déjeme usted en paz. Estraño mucho que un criado venga aqui á mezclarse entre la gente de forma. (*todos se rien y él continua leyendo.*)

Don Narciso Pelote, peluquero,
al público español se recomienda;
mas no es su fin y objeto verdadero
que atienda á frecuentar su pobre tienda;
bástele con que entienda: lo primero,
que en este su pedir hay gran trastienda;
comprendedle... y pensad ¡oh ciudadanos!
que está su salvacion... en vuestras manos.

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS DEL REINO.=*Es copia del original censurado.*

MADRID, 1850.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA.

Calle del Duque de Alba, n. 13.

Los cabezudos ó dos siglos después, t. 1. 2 7
La Calumnia. t. 3. 3 6
—Castellana de Laral, t. 3. 3 9
—Cruz de Malta, t. 3. 4 8
—Cabeza á pájaros, t. 1. 3 8
—Cruz de Santiago ó el magnetismo, t. 3. a. y p. 2 8
Los Contrastes, t. 1. 2 5
La conciencia sobre todo, t. 3. 3 4
—Cocinera casada, t. 1. 3 4
Las camaristas de la Reina, t. 1. 7 6
La Corona de Ferraro, t. 3. 3 7
Las Colegialas de Saint-Cyr, t 3 2 7
La cantinera, o. 1. 1 6
—Cruz de la torre blanca, o. 3. 1 5
—Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3. 3 11
—Calderona, o. 3. 3 8
—Condesa de Senecey, t. 3. 3 4
—Caza del Rey, t. 1. 2 6
—Capilla de San Magin o. 3. 3 4
—Cadena del crimen, t. 3. 5 9
—Campanilla del diablo, t. 4 y p. Mágia. 5 13
Los celos, t. 3. 3 5
Las cartas del Conde-duque, t. 2 1 7
La cuenta del Zapatero, t. 1. 2 6
—Casa en rifa, t. 1. 2 3
—Doble caza, t. 1. 2 6
Los dos Fóscaris. o. 3. 1 11
La dicha por un anillo, y mágico rey de Lidia. o. 3. Mágia. 4 9
Los desposorios de Inés, o. 3. 3 3
—Dos cerrajeros, t. 3. 2 22
Las dos hermanas. t. 2. 3 5
Los dos ladrones. t. 1. 1 3
—Dos rivales o. 3. 2 9
Las desgracias de la dicha, t 2.
—Dos emperatrices, t. 3. 3 8
Los dos ángeles guardianes, t. 1. 1 5
—Dos maridos, t. 1. 3 3
La Dama en el guarda-ropa, o 1 2 4
Los dos condes, o. 3. 2 6
La esclava de su deber, o. 3. 2 3
—Fortuna en el trabajo, o. 3. 2 7
Los falsificadores, t. 3. 2 8
La feria de Ronda. o. 1 3 8
—Felicidad en la locura, t. 1 1 5
—Favorita, t. 4. 3 10
—Fineza en el querer, o. 3. 3 7
Las ferias de Madrid, o. 6 c. 9 14
Los Fueros de Cataluña. o. 4. 2 14
La guerra de las mugeres, t 10 c. 6 18
—Gaceta de los tribunales, t. 1. 3 4
—Gloria de la muger, o. 3. 2 4
—Hija de Cromwel. t. 1. 2 3
—Hija de un bandido, t. 1. 1 4
—Hija de mi tio, t. 2 5 2
—Hermana del soldado, t. 3. 2 9
—Hermana del carretero, t. 3. 2 10
Las huérfanas de Amberes, t. 3 2 10
La hija del regente, t. 3. 3 13
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3. 2 9
—Hija del prisionero, t. 3. 6 16
—Herencia de un trono, t 3. 2 11
Los hijos del tio Tronera o. 1. 3 3
—Hijas de Pedro el grande. t. 5. 3 13
—honra de mi madre, t. 3. 3 5
—Hija del abogado, t. 2. 2 5
—Hora de centinela, t. 1. 2 8
—Herencia de un valiente, t. 2. 1 4
Las intrigas de una corte, t. 5. 4 7
—Jóven ministerial, o. 3. 3 9
—Juventud... zapatero, o 1. 2 3
...los V, t. 2. ...perador Car-
—Jorobada, t. 1.
—Ley del embudo, o. 1. 2 5
—Limosna y el perdon. o. 1. 1 5
—Loca, t. 4. 4
—Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5 3 4
—Muger eléctrica, t. 1. 2 11
—Modista alferez, t. 2. 2 3
—Mano de Dios, o. 3. 3 6
—Moza de meson, o. 3. 2 7
—Madre y el niño siguen bien, t. 1. 5 12
—Marquesa de Seneterre, t. 3. 2 8
Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3. 3 3
La muger de un proscrito, t. 5. 2 9
Los mosqueteros de la reina, t. 3. 3 6
La mano derecha y la mano izquierda, t 4. 5 8

Los misterios de París, primera parte, t. 6 c. 6 14
Idem segunda parte, t. 8 e. 5 16
Los Mosqueteras, t. 6. e. 2 15
La marquesa de Savannes. t 2. 2 5
—Mendiga. t. 4. 6 8
—noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5. 2 11
—Ópera y el sermon, t. 2. 3 6
—Pomada prodigiosa. t 1. 2 2
Los pecados capitales. Mágia, o 4 9 9
—Percances de un carlista, o. 1. 3 9
—Penitentes blancos, t. 3. 5 3
La paga de Navidad, zarz. o. 1. 5 13
—Penitencia en el pecado, t. 3. 5 6
—Posada de la Madona, t. 4 y p. 4 9
Lo primero es lo primero, t. 3. 2 5
La pupila y la péndola, t. 1. 2 6
—Protegida sin saberlo, t. 2. 1 6
Los pasteles de María Michon, t 2 1 7
—Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5. 2 7
La Posada de Currillo, o. 1. 2 3
—Perla sevillana, o. 1. 3 3
—Primer escapatoria, t. 2. 3 4
—Prueba de amor fraternal, t 2 3 3
—Pena del talion ó venganza de un marido, o. 3. 3 5
—Quinta de Verneuil. t. 5. 4 10
—Quinta en venta, o. 3. 1 5
Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1. 3 4
Lo que está de Dios, t. 3. 3 6
La Reina Sibila, o. 3. 2 6
—Reina Margarita, t. 6 c. 7 17
—Rueda del coquetismo, o. 3. 2 4
—Roca encantada, o. 4. 2 6
Los reyes magros, o. 1. 5 8
La Rama de encina, t. 5. 2 10
—Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4. 4 8
—Selva del diablo, t. 4. 1 13
—Serenata, t. 1. 3 8
—Sesentona y colegiala, o. 1. 3 4
—Sombra de un amante, t. 1. 2 3
Los soldados del rey de Roma, t 2 2 7
—Templarios, ó la encomienda de Aviñon, t. 3. 1 14
La taza rota, t. 1. 2 3
—Tercera dama-duende, t. 3. 2 11
—Toca azul. t. 1. 3 7
Los Trabucaires, o. 5. 6 15
—Últimos amores, t. 2. 3 2
La Vida por partida doble, t. 1. 5 3
—Viuda de 15 años, t. 1 3 2
—Víctima de una vision, t. 1. 4 5
—Vita y la difunta, t. 1. 1 3
Mauricio ó la favorita, t. 2. 2 5
Mas vale tarde que nunca, t. 1. 2 4
Muerto civilmente, t. 1. 2 3
Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1. 1 3
Mi vida por su dicha, t. 3. 3 3
María Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5. 5 8
Martin y Bamcoche ó los amigos de la infancia, t. 9 c. 4 12
Mateo el veterano, o. 2. 2 7
Marco Tempesta, t. 3. 2 5
María de Inglaterra, t. 3. 2 11
Margarita de York, t. 3. 3 11
María Remont, t. 3. 4 7
Mauricio, ó el médico generoso, t. 2. 3 4
Malt, ó la insurreccion, o. 5. 1 10
Monge Seglar, o. 3. 3 7
Miguel Angel, t. 3. 2 11
Megani, t. 2. 2 6
María Calderon, o. 4. 2 8
Mariana la vivandera, t. 5. 3 9
...arios de bastidores, segunda
Música ...grz. 1.
...huéspedes, ó..., ó la casa de 3 13
Mallorca cristiana, p... don Jaime I de Aragon, o. 4. 3 7
Maruja, t. 1. 1 12
Ni ella es ella ni él es él, ó el capitan Mendoza, t. 2. 2 4
No ha de tocarse á la Reina, t. 3. 4 4
Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemeuse, t. 5. 2 3
Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6. c. 5 7
Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3. 4 8

No hay m... sin hiel, o. 3. 3 5
No más co... ...jas, o. 3. 3 5
No es pro... ...reduce, o. 3. 3 7
No hay mal ... por bien no venga, o. 1.
Ni por esas!! o. 3 4
Ni tanta ni tan ...o, t. 3. 5 4
Ojo y nariz!! o 1. 4 4
Olimpia, ó las pastor... o. 3. 1 3
Otra noche toledana, ...un caballero y una señora, t. 2 8
Percances de la vida, t. 1 1 1
Perder y ganar un trono, t. 2 4
Paraguas y sombrillas, o. 1 2 3
Perder el tiempo. o. 1. 3 12
Perder fortuna y privanza, o. 2 4
Pobreza no es vileza, o. 1. 2 5
Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 3. 3 11
Por no escribirle las señas, t. 1. 3 10
Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3.
Por tener un mismo nombre, o. 1 2 3
Por tenerle compasion, t. 1. 2 4
Por quinientos florines, t. 1. » 2
Papeles, cartas y enredos, t 2. 3 4
Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2. 2 5
Percances matrimoniales, o. 3. 3 4
Por casarse! t. 1. 3 3
Pero Grullo, zarz. o. 2. 3 3
Por camino de hierro! o. 1. 2 3
Por amar perder un trono, o. 3. 3 7
Pecado y penitencia, t. 3. 3 8
Pérdida y hallazgo, o. 1. 3 2
Por un saludo! t. 1. 1 5
Quién será su padre? t. 2. 2 5
Quien reirá el último? t. 1. 1 1
Querer como no es costumbre, o. 1. 3 5
Quien piensa mal, mal acierta, o. 3. 3 5
Quien á hierro mata... o. 1. 3 6
Reinar contra su gusto, t. 3. 2 4
Rabia de amor!! t. 1. 3 3
Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p. 3 6
Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5. » 15
Ricardo el negociante, t. 3. 1 9
Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1. 3 5
Rita la española, t. 4. 3 7
Ruy Lope-Dábalos, o. 3. 2 10
Ricardo y Carolina, o. 5. 2 10
Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4. 2 6
Si acabarán los enredos? o. 2. 3 4
Sin empleo y sin mujer, o. 1. 2 3
Santi boniti barati, o. 1. 2 4
Ser amada por si mismo, t. 1. 1 3
Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1. 3 4
Sobresaltos y congojas, o. 3. 3 11
Seis cab...as en un sombrero, t. 1. 2 5
Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1. 5 7
Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1. 1 5
Trapisondas por bondad, t. 1. 3 5
Todos son raptos, zarz. o. 1. 3 3
Tia y sobrina, o. 1. 3 4
Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3. 2 5
Valentina Valentona, o. 4. 2 7
Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p. 4 11
Un buen marido! t. 1. 3 5
Un cuarto con dos camas, t 1. » 2
Un Juan Lanas, t. 1. 2 8
Una cabeza de ministro, t. 1. 2 5
Una Noche á la intemperie, t. 1. 1 1
Un bravo como hay muchos, t 1. 1 3
Un Diablillo con faldas, t. 1. 1 2
Un Pariente millonario, t. 2. 3 6
Un Avaro, t. 2 2 4
Un Casamiento con la mano izquierda, t. 2. 2 4

Un padre para mi amigo, t. 2. 2 4
Una broma pesada, t. 2. 3 8
Un mosquetero de Luis XIII, t. 2. 2 5
Un dia de libertad. t. 3. 7 4
Uno de tantos bribones. t. 3. 9 5
Una cura por homeopatía, t. 3. 5 4
Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas. t. 3. 3 8
Un error de ortografía, o. 1. 2 3
Una conspiracion, o. 1 1 5
Un casamiento por poder, o. 1. 3 3
Una actriz improvisada, o 1. 2 3
Un tio como otro cualquiera, o. 1. 2 4
Un molin contra Esquilache, o. 3 2 8
Un corazon maternal, t. 3. 2 12
Una noche en Venecia, o. 1. 2 8
Un viaje á América, t. 3. 5 5
Un hijo en busca de padre, t. 2. 2 6
Una estocada, t. 2. 2 4
Un matrimonio al vapor, o. 1. 3 4
Un soldado de Napoleon, t. 2. 3 4
Un casamiento provisional, t. 1. 2 9
Una audiencia secreta, t. 3. 2 3
Un ...uinto y un párbulo, t. 1. 4 4
Un ...al padre, t. 3. 1 4
Un Real, t. 1.
Un marido por el amor de Dios t. 1. 2 3
Un amante aborrecido, t. 2. 2 5
Una intriga de modistas, t. 1. 8 »
Una mala noche pronto se pasa, t. 1. 2 1
Un imposible de amor, o. 3. 3 5
Una noche de enredos, o. 1. 2 3
Un marido duplicado. o. 1. 3 4
Una causa criminal, t. 3. 6 6
Una Reina y su favorito, t. 3. 3 16
Un rapto, t. 3. 1 11
Una encomienda. o. 2. 2 5
Una romántica, o. 1. 3 3
Un Angel en las boardillas, t. 1. 1 3
Un enlace desigual, o. 3. 4 5
Una dicha merecida, o. 1. 1 4
Una crisis ministerial, t. 1. 2 13
Una Noche de Máscaras, o. 3. 4 7
Un insulto personal ó los dos cobardes, o. 1 2 4
Un desengaño á mi edad, o. 1. 2 4
Un Poeta, t. 1. 2 5
Un hombre de bien, t. 2. 6 6
Una deuda sagrada, t. 1. 1 4
Una preocupacion, o. 4. 3 6
Un embuste y una boda, zarz. o 2 3 3
Un tio en las Californias, t. 1. 2 3
Una tarde en Ocaña ó el reservado por fuerza, t. 3. 2 6
Un cambio de parentesco, o. 1. 3 2
Una sospecha, t. 1. 2 5
Un abuelo de cien años y otro de diez y seis. o. 1.
Un héroe del Avapiés (parodia de un hombre de Estado) o. 1. 2 6
Un Caballero y una señora, t. 1. 1 1
Una cadena, t. 5. 2 8
Una Noche deliciosa, t. 1. » 2
Yo por vos y vos por otro! o. 3. 4 5
Ya no me caso, o. 1. 1 5

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres.

Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás que en los repertorios Nueva Galería y Museo Dramático se publicaren, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.

Se venden en *Madrid*, en las librerías de PEREZ, calle de *las Carretas*; CUESTA calle Mayor.

En *Provincias*, en casa de sus *Corresponsales*.

MADRID: 185 .
IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

El depósito de estas Comedias, que estaba en la libreria de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de Carretas, n. 8, libreria de D. Vicente Matute.

Continúa la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galeria dramática, inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t. 1. 5 5
Al cuartel les he alcanzado, t. 3 3 9
Aranjuez Tembleque y Madrid, 3. 5 13
A buen tiempo un desengaño, o. 1 1 3
A Manila! con dinero y esposa, t. 1 3 4
Ahí!! t. 1. 3 3
Al fin quien la hace la paga, o. 2 3 5
Apóstata y traidor, t. 3. 2 6
Agustin de Rojas, o. 3. 2 10
Abenabó, o. 3. 2 8
Amores de sopeton, o. 3. 5 3
Amor y abnegacion, ó la pastora del Mont-Cenis, t. 5 5 7
A casa de un yerno! t. 2. 3 3
Amor y resignacion, o. 3. 2 2

Baile con ferro-carril, t. 1 2 3
Beso á V. la mano, o. 1. 2
Blas el armero, ó un veterano de Julio, o. 3. 1 6
Berta la flamenca, t. 5. 9
Ben-Leil ó el hijo de la noche, t. 7 5 11

Consecuencias de un peinado, t. 3 4 8
Cuento de no acabar, t. 1. 2 2
Ca la loca con su tema, o. 1. 1 3
45 mugeres para un hombre, t. 1. 4 3
Conspirar contra su padre, t. 3. 1 10
Celos maternales, t. 2, 3 5
Calavera y preceptor, t. 3. 3 5
Como marido y como amante, t. 1. 1 2
Cuidado con los sombreros!! t. 1. 2 3
Curro Bravo el gaditano, o. 3. 2 5
Chaquetas y fraques, o. 2 4 6
Con titulo y sin fortuna, o. 3. 6 7
Casado y sin muger, t. 2. 2 4

Dos familias rivales, t. 3. 2 8
Don Ruperto Culebrin, comedia zarz., o. 2. 4 12
D. Luis Osorio, ó vivir por arte del diablo, o. 3. 5 20
Dido y Eneas, o. 1. 1 2
D. Esdrújulo, z. 1. 1 1
Donde las toman las dan, t. 1. 1 2
Decretos de Dios, o. 3 y prol. 3 7
Droguero y confitero, o. 1. 3 3
Dos te el dejado á vacacos, ó desdichas de un Boticario, t. 5. 3 6
Don Currito y la cotorra, o. 1. 3 5
De todas y de ninguna, o. 1. 4 3
D. Rufo y Doña Termola, o. 1. 2 6
De quien es el niño, t. 1. 2 6

El dos de mayo!! o. 3 2 10
El diablo tras él, o. 1. 1 4
El espantajo, t. 1. 2 2
El marido calavera, o. 3. 3 5
El camino mas corto, o. 1 2 4
El quince de mayo, zarz. o. 1. 3 6
Economías, t. 1. 4 3
El cuello de una camisa, o. 3. 5 7
El violon del diablo, o. 1. 3 3
El amor por los balcones, zar. 1. 3 3
El marido desocupado, t. 1. 3 2
El honor de la casa, t. 5. 3 7
El cena, o. 3 4 11
El verdugo de los calaveras, t. 3. 3 7
El pastelero del Emperador, t 5. 2 8
El cielo y el infierno, magia, t. 3
El yerno de las espinacas, t. 1. 3 2
El judio de Venecia, t. 5. 3 4
El lioilo, t. 2. 4 11
El amor en verso y prosa, t. 2. 3 5
El ahorcado!! t. 5. 3 5
El tio Pinini, zarz. 1. 6 10
El tesoro del pobre, t. 3. 4 11
El lapidario, t. 3. 4 5
El primo [illegible], o. 3 5 6
El tio Carando, z. 1. 2 6
El corazon de una madre, t. 5. 3 8
El canal de S. Martin, t. 5. 5 11
El renegado ó los conspiradores de Irlanda, t. 5 2 7
El bosque del ajusticiado, t. 3. 1 7
El amor todo es ardides, t. 2. 2 3
El Czar y la Vivandera, t. 1. 2 5
El ronquido de un pollo en tiempo de Luis XV, t. 2. 4 3
El juramento, o. 3 y prol. 2 8

—Bravo y la Cortesana de Venecia, t. 5. 3 10
El Alba y el Sol, o. 4. 4 10
El Josoanto, ó fisonomista, 2 2 5
El hombre, o. 1. 2 5
—rival amigo, 2. 4 3
—rey niño, ó los conjurados. 4 8
—Rey de Piedra por fuerza, t. 3. 2 6
—marido de cubiletes, o. 1. 2 2
—Juego de prueba, t. 1. 2 5
El amor muerto, t. 5 y p. 3 12
—Vicario de Wickefield, t. 5. 5 10
—bien y el mal, o. 1. 1 5
El ángel de las minas ó las germanías de Valencia, o. 5. 2 11
—milo, t. 6. c. 2 10
—genio de las minas de oro, magia, o. 3
En todas partes cuecen habas, o. 1. 5 9
El parto de los montes, o. 2. 2 5
—que de ageno se viste, o. 1. 3 6
—carnaval de Nicolas, o. 3. 3 8
—rayo de Andalucia, o. 4. 4 12
—Torero de Madrid, o. 1. 2 5
Es la chachi, z. o. 1. 1 2
El tortillo de la Condesa, t. 1. 2 4
El médico de los niños, t. 5. 4 5
Es V. de la boda, t. 3. 3 7

Fé, esperanza y Caridad, t. 3. 3 8
Favores perjudiciales, t. 1. 2 3
Gonzalo el bastardo, o. 5. 4 9

Hablar por boca de ganso, o. 1. 2 2
Haciendo la oposicion, o. 1. 1 2
Homeopáticamente, t. 1. 2 2
Hay Providencia! o. 3 2 5
Harry el diablo, t. 3. 3 8
Herir con las mismas armas, o. 1. 1 3
Ilusiones perdidas, o. 4. 4 7

Juan el cochero, t. 6 c 2 8
Jocó, ó el orang-utan, t. 2, 1 5
Juzgar por las apariencias, ó una mirada, o. 2. 3 5
Jaque al rey, t. 5. 2 7

Los calzones de Trafalgar, t. 1. 2 2
La infanta Oriana, o. 3 magia. 3 15
—pluma azul, t. 1. 3 6
—bolelera, zarz. 1. 1 2
—Lima del oso, o. 3. 3 6
—cruz y el casamiento, t. 2. 3 6
Los amantes de Rosario, o. 1. 1 2
Los ontos de D. Trifon, o. 1. 2 3
La hija de su yerno, t. 1. 3 3
La cabaña de Tom, ó la esclavitud de los negros, o. 6 e. 5 15
La novia le encargo, o. 1. 2 3
La cámara roja, t. 3 a. y 1 pról. 2 10
La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1. 2 5
La suegra y el amigo, o. 3. 3 5
Luchas de amor y deber, ó una venganza frustrada, o. 3. 8
Las obras del demonio, t. 3 y pr. 3 9
La maldicion ó la noche del crimen, t. 3 y prol. 4 5
La cabeza de Martin, t. 1. 2 4
Lisbel, ó la hija del labrador, t. 3 6 11
Las ruinas de Babilonia, o. 4. 2 14
Los jueces francos ó los invisibles, t. 4. 5 13
Llaveros eschilla ó el capitan Juan Cantellas, o. 3. 2 9
Los cómicos, t. 5. 5 11
La procesion del niño perdido, t 1 5 6
—plegarias de los náufragos, t 5 5 10
—hija de la favorita, t. 3. 4 7
—lavanda, o. 1. 2 8
—ausencia, ó Jacobo el corsario, t. 4 1 9
Los muebles de Tomasa, t. 1. 2 8
La fábrica de tabacos, zarz. 2. 2 8
Lobo y Cordero, t. 1. 2 3
La esta del diablo, t. 2 3 5
La noche del Viernes Santo, t. 3. 4 3
Los nautas de Siberia, t. 3. 3 10
La mentira es la verdad, t. 1. 2 4
La encrucijada del diablo, ó el puñal y el veneno, t. 4. 4 4
La torre del rey Luis XIV, t. 5. 4 3

—buena ventura, t. 5. 4 8
—ilusion y la realidad, t. 4. 8
—huérfana de Flandes ó dos madres. t. 3. 5 3
Los boleros en Lóndres, z. 1. 3 1
La conciencia. t 5. 3 12
—hechicera, t. 1. 4 4
—hija del diablo, t. 3 4 1
—desposada, t. 3.
Lo que son hombres!! t. 3.
Los chalecos de su excelencia, t. 3 3 3
Lino y Lana, z. 1. 2 7
Las hijas sin madre, t. 3. 1 7
La Czarina, t. 5. 5 6
—Virtud y el vicio, t. 3. 2 8
—cuestion es el trono, t. 4. 3 7
—despedida ó el amante á dieta, 1 3 2
Lo que quiera mi muger, t. 1. 3 5
Las dos primas, o. 1. 2 2
La codorniz, t. 1. 2 2
—Ninfa de los mares, Magia o. 3. 2 8
Laura, ó la venganza de un esclavo, 5, pról. y epil.
La peste negra, t. 4 y pról. 3 13
—cosa urge!! t. 1. 3 8
—muger de los huevos de oro, t. 1 3 3
—Independencia española, ó el pueblo de Madrid en 1808, o. 3. 1 5
Lo que falta á mi muger, t. 1. 8
Lo que sobra á mi muger, t. 1. 3 3
La paz de Vergara, 1839, o. 4. 2 2
—sencillez provinciana, t. 1. 3 10
—torre del águila negra, t. 4. 3 1
—flor de la canela, o. 1. 2 10
Los celos del tio Macaco, o. 1. 3 8
La venganza mas noble, o. 5. 3 7
La serrana, z. 1 3 3
Las dos bodas, descubierta, o. 1. 2 2
Los toros del puerto, z. 1. 2 2
La sal de Jesus, z. 1. 3 3
Lola la gaditana, z. 1. 3 2
La velada de San Juan, o. 2. 4 4
La eleccion de un alcalde, o. 1. 3 9
Los huérfanos del puente de Nuestra Señora, 7 e. 2 4
La policía de los partidos, o. 3. 3 5
—cigarrera de Cádiz, o. 1. 2 4
—La mensagera, o. 2, ópera. 3 4
Las hadas, ó la cierva en el bosque, t. 5.
La cuestion de la botica, o. 3. 2 6
Leopoldina de Nivara, t. 3. 3 8
La novia y el pantalon, t. 1. 3 3
La boda de Gervasio, t. 1. 2 1
La diplomacia, o. 3. 4 5
La serpiente de los mares, t. 7. e. 2 11
Lo que son suegras, t. 1. 2 2

María Rosa, t. 3 y pról. 5 10
Marido tonto y muger bonita, t 1 2 3
Mas es el ruido que las nueces, t. 1.
Margarita Gautier, ó la dama de las camelias, t. 5. 1 2
Mi muger no me espera, t. 1.
Monck, ó el salvador de Inglaterra, t. 5.
Martin el guarda-costas, t. 4 y P.
Mas vale llegar á tiempo que rondar un año, o. 1.
Mas vale maña que fuerza, o. 1
María Simon, t. 3.
María Leckzinska, t. 5.

Narcisito, o. 1. [illegible], t. 3.
Nada es de amigo á mi muger 1
Ni le falta ni... Compadres, o. 1.
No fiarse...

...a pava y yo, ó ni yo ni la pava. t. 1.
Oh!!! t 1.

Papeles cantan, o. 3.
Pedro el marino, t. 1.
Por un retrato, t. 1.
Pagar con favor agravio, o.
Paulo el romano, o. 1.
Pepiya la salerosa, z. 1.
Por tierra y por mar ó el viage de mi muger. t. 5.
Por veinte napoleones!! t. 1.

Perdon y olvido, t. 3. 8
Para que te comprometes!! t 1. 8
Pobre martir! t. 3.
Pobre madre!! t. 3. 5
Para un apuro un amigo, o. 1. 6
Pagaré del exterior, o. 3. 12
Por un gorro! t. 1. 4
Qué será? ó el duende de Aranjuez, o. 1. 4

Ricardo III, (segunda parte de los Hijos de Eduardo) t. 5. 3 2
Rocío la buñolera, o. 1. 7
Sara la criolla, t. 5. 6
Subir como la espuma, t. 3. 8
Simon el veterano, t. 4 pról. 7
Satanás! t. 4. 3
Samuel el Judio, t. 4. 5
Será posible? t. 1. 2
Soy mu... bonito, o. 1. 2
Sea V. amable, t. 1. 8

Tres pájaros en una jaula, t 1 13
Tres monostras de una mona, o. 3 8
Tentaciones!! z. 1. 3
Tres á una, o. 1. 5
Tal para cual ó Lola la gaditana, z. o. 1. 8
Tiró el diablo de la manta. o. 1. 3
Too es jasta que me enfae, o. 1. 2

Viva el absolutismo! t. 1. 10 1
Viva la libertad! t. 4. 10
Una muger cual no hay dos, o. 1 8
Una suegra, o. 1. 7
Un hombre célebre, t. 3. 3
Una camisa sin cuello. o. 1. 2
Un amor insoportable, t. 1. 2
Un ente susceptible, t 1. 3
Una tarde aprovechada, o. 1. 2
Un suicidio, o. 1. 4
Un viejo verde, t. 1. 9
Un hombre de Lavapies en 1808, o. 3. 4
Un soldado voluntario, t. 3.
Un agente de teatros, t. 1. 5
Una venganza, t. 4 4
Una esposa culpable, t. 1 4
Un gallo y un polla, t. 1.
Una base constitucional, t. 1
Ultimo á Dios!! t. 1. 6
Un prisionero de Estado ó las apariencias engañan, o. 3. 8 3
Un viage al rededor de mi muger, t. 1 1 5
Un doctor en dos tomos, t. 3. 11
Urganda la desconocida, o. mágica, 4. 2
Una pantera de Java, t. 1. 10
Un marido buen mozo, y uno feo, 1 3

Zarzuelas con música,

propiedad de la Biblioteca

Geroma la castañera, o. 1 10
El violon del diablo, o. 1 2
Todos son raptos, o. 1
La paga de Navidades, (segunda [illegible] 9 12
Misteriosdon... parte, t. 1.
La [illegible] Grullo, o. 2. 3
El ventorrillo de Alfaroche, o. 1. 3
La venta del Puerto, ó Juanillo, el contrabandista, zarz. 1. 9
El amor por los balcones, zarz. 1. 4
El tio Pinini, 1. 8
La fábrica de tabacos, 2. 3
El 15 de mayo, 1.
D. Esdrújulo, 1.
El tio Carando, 1.
Lino y Lana, 1. 5
Tentaciones! 1. 3
La sencillez provinciana, t. 1.
La sal de Jesus! 1. 4
Es la Chachi, 1. 3
Lola la gaditana, 1. 2

Y las partituras:

El tio Canivitas, 2.
La gitanilla de Madrid, 1. 12
Jocó ó el orang-ulang, 2. 3